

mansi egona

nº 6 Diciembre 2011



Los musulmanes en tierra de Beteta Asomando al fogón

El Tormagal Permuta entre Vega del Codorno y Cuenca

DOSSIER:

La Cruz procesional de Masegosa

Obra de Francisco Becerril

Sumario y créditos

Revista editada por la
Asociación Cultural de Mansiegona,
de Masegosa (Cuenca).

Coordinador:

Joaquín Esteban Cava.

Junta directiva:

Presidente:

Francisco Javier Mayordomo Rubio.

Vicepresidenta primera:

Cristina Caballero Díaz.

Vicepresidenta segunda:

Elena Rihuete Rihuete.

Secretario:

Alberto Gómez Mota.

Tesorero:

Alberto García Rubio.

Vocales:

Virginia Amores Heras

Sergio Benito Mayordomo

Angelines Cava Heras

Julián García

Leandro Heras

M^a Henar Hernández Montero

Mila Heras Mayordomo

Patrocinio Segura



Maquetación y diseño: Joaquín López Isern
Telf.: 969 222 147 - Cuenca.

Dep. Legal: CU- 507 - 2007

Sumario

Editorial	1
Cartas de los lectores	
Galo Gómez	2
Poesía	
El teatro del mar.....	4
Artículos	
El Tormagal de Muela Pinilla	5
Los musulmanes en tierra de Beteta	10
La Rubia de Masegosa	18
El frontón (2 ^a parte)	22
El olmo del Concejo	25
Noches de Mayos	27
Permuta entre Vega del Codorno y Cuenca	29
Asomando al fogón	34
Dossier	
La Cruz procesional de Masegosa	
Obra de Francisco Becerril	36
Relatos	
Leyenda: el mesonero y la laguna de Taravilla	44
¡Vivan los Reyes Magos!	48
Opinión	
Cuenca reserva de la biosfera	48
Qué pintas tú	51
Pregón matanza	52
Vocabulario	54
Actividades de la Asociación	56

Agradecemos el patrocinio de:



DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CUENCA

ÓRDAGO A LA GRANDE

De entre los juegos de cartas, el único que me sigue gustando es el mus, porque aún cuando no pilles ni una miserable pareja de pitos te puedes permitir ir de farol. Pero si juegas de mano, tu compañero te pasa la seña de duples y tú llevas grande y juego, entonces, como suele decir José A. Cava, ya es la «rehostia».



Pues, como en el juego, a Mansiegona –la Asociación Cultural de la que esta revista que presentamos es una más de sus actividades– le entran las cartas: su grande, sus pares y su juego somos los socios. Y siguiendo con la metáfora de las cartas, quiero decir en la editorial de este año que no podemos conformarnos con reproducir rutinariamente, sin más ambición, las actividades que un día impulsamos y que ahora, varios años después, están consolidadas: matanza, hoguera de la Candelaria, el Judas con su pino, los Mayos, los trajes de serranos, la ofrenda floral a la Virgen del Rosario, las meriendas compartidas, o aquellas otras muchas cosas que hacemos y por limitaciones del papel no cito. No nos podemos conformar porque, con buenas cartas, de vez en cuando también podemos echar un órdago.

En el número dos de la revista citamos las ruinas del despoblado de Durón con su ermita dedicada a Santa María Magdalena, que perduró hasta el s. XIX, varios siglos después de que la población se bajara a vivir a Masegosa. En Masegosa tenemos una ermita renovada, con una humilde y moderna imagen de la santa pecadora –luego, arrepentida por amor a Jesús– que desde hace algunos años trasladamos en romería cada verano hasta las ruinas de la iglesia original: allí donde nuestros abuelos llamaban «el corral de la ermita». Esta actividad, sugerida por el socio ya desaparecido Joaquín Rihuete, fue criticada por algunos, no sin cierta razón, porque se temieron lo peor: que la Asociación impulsara un acto de contenido exclusivamente religioso, lo que no corresponde a los objetivos culturales que impulsaron su creación. Y si no jugamos mejor las cartas, puede que tengan razón.

A otros nos pareció que era una buena manera de comenzar dando valor a un lugar que había llegado hasta el límite del olvido. Desde ese momento, muchos nos preguntamos: ¿qué hay debajo de ese matorral que cubre sus paredes hundidas? Y si limpiáramos el solar hasta hallar los cimientos ¿aparecería algún resto del culto allí practicado durante tanto tiempo? ¿Y si encontráramos además, como parece lógico, la tumba de alguna importante familia fundadora de la aldea?

Esta parte, la arqueológica, es la que a mí más me interesa y, afortunadamente, la que también interesa a nuestro sacerdote, el joven y activo José Antonio Belinchón, que tanto está haciendo en sus parroquias por la recuperación del arte religioso, y que, además, es casi la única manifestación de artística que podemos exhibir por estos lares. En la última romería el cura echó un órdago a la Asociación: limpiemos y averigüemos qué se esconde debajo de la maleza que cubre el corral de la ermita, vino a decir. Transcurridos los meses, no se ve un excesivo entusiasmo a favor de la propuesta.

Y sin embargo es muy sencillo de hacer y el esfuerzo que requiere es pequeño frente al probable mérito del resultado: reencontrarnos con la historia de quienes un día fueron nuestros antepasados.

Opino que mientras nos entren las cartas, o sea, mientras dure la ilusión, hay que evitar la rutina de ganar la partida a los meses y a los años «china a china»; de vez en cuando se necesita ir más lejos en la ambición: hay que echar un órdago, aunque sea de farol. La excavación arqueológica de Santa María Magdalena de Durón puede ser uno de ellos, a pesar de que con las cartas vistas nos defraude el resultado.

Joaquín Esteban Cava
Coordinador de la revista

Galo Gómez

Cuando era pequeña, al llegar las vacaciones de verano... ¡Qué ilusión, nos vamos al pueblo! No veíamos la hora para emprender el viaje, ¿cuándo nos vamos; y cuándo nos vamos? Todo eso, claro, después de una noche en vela, contando las horas para marcharnos; y todavía sin irnos, pero ¿¿¿¿cuándo nos vamos????... qué ganas de llegar. Con qué ilusión vives las cosas cuando eres niño.

El pasado cinco de Diciembre nuestro viaje iba cargado con menos ilusión y más tristeza.

Galo nos había dejado y, con el corazón desgarrado, regresábamos a nuestra Masegosa... a casa, ¿porque dónde va uno a descansar mejor si no es su propia tierra? Y es que como en casa no se está en ninguna parte; máxime cuando te unen a tu pequeño pueblo miles de aventuras y desventuras en momentos duros, de pesadas jornadas de trabajo con gran escasez de medios; y también, cómo no, de todos los buenos momentos vividos allí.

Previamente, durante la estancia de mi padre en el hospital, muchos llamaron interesándose por su salud (a todos ellos muchísimas gracias)... pero el destino está escrito y el final se aproximaba.

Cuando llegó el momento... ¡menudo golpe! Aunque éramos conocedores de la situación, encargarlo es muy complicado. Cuatro de Diciembre, siempre lo recordaremos.

En Valencia muchos familiares y vecinos acudieron al tanatorio a consolarnos y aportarnos un poquito de calor para aliviar nuestra pena. Gracias de corazón por arroparnos en estos momentos.

Es curioso, pero la burocracia te complica la vida incluso hasta en el mismo momento de la muerte. ¡Qué contradicción! Hasta que el papeleo no termina no puede principiar el viaje, el que sin duda ha sido el más complicado de todos.

Avisamos al párroco y al pueblo que llegaríamos sobre las dos de la tarde, antes imposible por el papeleo. Allí estarían con todo listo, «pero las campanas no podrían doblar por la muerte de Galo, dado el estado del campanario», nos dijeron.

«No importa, mi padre siempre ha sido un hombre sencillo, y su despedida queremos que sea del mismo modo», dijimos.

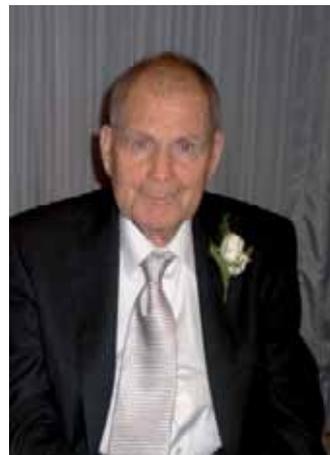
Salimos de Valencia, rotos de dolor, un manantial de lágrimas en los ojos y un intenso dolor... Un viaje que nadie quiere hacer, pero es ley de vida.

Había nevado bastante, hacía «muchísimo» frío y llovía. Pese a ello, cuando llegamos... el pórtico de la iglesia estaba repleto de familiares y vecinos de Masegosa y pueblos de alrededor esperando a Galo y a su familia para despedirle y darnos su apoyo y sus condolencias. Todavía hoy me asombro de todos los que ahí estabais para brindarnos vuestro calor.

Y entonces... las campanas doblaron. Toques de muerte, pero, no obstante, con un gran significado para mi familia, porque nuestra Masegosa, al saber de la muerte de mi padre el día anterior, hizo todo lo posible y lo imposible para «arreglar» nuestro campanario.

Entramos a la iglesia para principiar la ceremonia y... allí no había un alfiler; además de todos los que ya estaban en el exterior. No se puede pedir más, y no hay palabras suficientes para agradeceros vuestro cariño hacia mi padre, mi madre y nosotros. Gracias también a nuestro párroco José Antonio, que está haciendo una gran labor por nuestra iglesia.

Terminada la ceremonia, y al dirigirnos al cementerio (uno de los momentos más difíciles)



Cartas de los lectores



el camino estaba despejado de nieve, una nieve de varios centímetros de grosor, por cierto. Seré muy cansina, pero millones de gracias también a quienes sudaron la gota gorda para despejar la carretera.

Y, de nuevo, gracias a quienes dispusieron que mi padre descansase «al sol», como él siempre quiso. El entierro... una pesadilla; el adiós duele en el alma.

En esos momentos tan difíciles, no sólo nos alimentasteis el espíritu, si no también el estómago, porque al llegar a casa nos esperaban unas buenas habichuelas, chorizos,... ¡menudo manjar! La pena fué no tener hambre para degustarlo. Muchísimas gracias a Mansiegona por vuestra labor; por aplazar el programa de festejos previsto ese día con motivo de la matanza y, sobre todo, por cuidarnos.

Todos estos pequeños detalles son GRANDES (con mayúsculas) para Galo, Bienvenida y toda su familia. Nunca los olvidaremos, han quedado grabados a fuego en nuestros corazones.

Ahora comprendo, más si cabe, por qué mis padres están orgullosos de su pueblo, de su Masegosa. Dicen que quien tiene un pueblo tiene un tesoro: entonces nosotros tenemos un tesoro, y con orgullo, cuando nos preguntan de dónde somos, decimos «DE MASEGOSA».

Millones de gracias de corazón a tod@s por aliviarnos en la pena y el dolor. Y si nos necesitáis alguna vez... allí estaremos.

En nombre de Galo, Bienvenida y familia Gómez Mayordomo.
Firmado: M^a Jesús Gómez Mayordomo.

EL teatro del mar

*Se abrió el telón de arena, la fábrica de sueños,
sueños de sal, de alma dulce, sueños de color.
El teatro de la vida, de la que somos dueños,
la función va a empezar, luces de amor y de calor.*

*Es tragedia o es comedia? Es cuento o es leyenda?
Se encoge el alma y cierra el puño, se abre la soledad.
Y el corazón varado, buscando de nuevo la senda,
ríen los ojos, ríen las manos,... estrecha necesidad.*

*Érase una princesa enjaulada, abierta al sol y a la luna,
largas espigas, girasoles de luz, escenario de pasión.
Y érase un príncipe enjaulado, abierto hasta el amanecer,
sentimiento abrupto, pensamiento negro, dolor de confusión.
Princesa y príncipe, inconsciente como el parpadeo,
inconsciente como respirar, así es pensarnos.*

*La oscuridad se pintó de verde mar, el aire susurró tu nombre,
y en el cielo tus abrazos azules vienen vestidos de felicidad.
Los celos de ese pasado roto, ya han cincelado su lápida,
mariposas en mi pecho, cuando el dolor es dulce de algodón.*

*Y que se lleve la marea esa angustia desgraciada,
para que vuelva muda y sonriente, y con caricias en sus olas.
Con la brisa de mis manos, y el agua de mis ojos,
te devuelvo lo que soy, mi tesoro máspreciado.*

*Y si buscas entre las estrellas, ellas te leerán el guión,
de esta obra que es la vida, antigua como ellas.
Escribe el mensaje en la botella, sonríe y lánzala al mar,
el mensaje ya está escrito, pero la botella es sólo tuya.*

*Para el que sepa qué es querer...
...(y nos lo pueda explicar a todos).
Agosto 2011*

Miguel Ángel Rubio Castillejo

El Tormagal de Muela Pinilla: la última Ciudad Encantada de Cuenca



Se cumplen ahora ocho años de que la Consejería de Medio Ambiente decidió proteger la Muela Pinilla y El Puntal de Masegosa bajo la figura de Monumento Natural (Decreto 291 / 2.003, de 23 de septiembre). Por aquellos años compartían ese privilegio en Cuenca el Nacimiento del Río Cuervo (1.999), Palancares y Tierra Muerta (2.001) y Serrezuela-

Valsalobre (2.003).

El Diario Oficial de C.M. (nº 143 de 6 de octubre) recogía en la exposición de motivos aquellos que determinaron su declaración como la estructura geológica y el ser hábitat de dos especies animales: la mariposa *Graelsia Isabelle* y el ortóptero *Steropleurus Ortegae*.

Mansiegona ofrece la oportunidad de revisar esos conceptos que deberían formar parte del vocabulario habitual.

TORMAGALES. LA PALABRA.

Para los habituales de Masegosa esa palabra es «vivida» desde la más tierna infancia, pues ya en los extramuros de la villa existen unos buenos ejemplares, en lo que se conoce como «El Lobao» (Mansiegona nº 3, octubre 2.008).

No es fácil aproximarse a la etimología de Tormo, máxime cuando el diccionario te remite al sinónimo «tolmo». Algunos autores son de la opinión que tormo viene de los idiomas prerromanos. Tolmo en cambio parece derivar del latín «tumulus», un saliente que escapa de la superficie terrenal. Se trata de una forma caprichosa de estrecha base y desproporcionada altura. La palabra tormagal es el sustantivo colectivo y define al lugar donde proliferan los tormos.



Abundando en el diccionario de María Moliner, se recoge tormo como mojón, peñasco aislado y destacable.

En la Ciudad Encantada de Cuenca preside el itinerario el conocido como Tormo Alto, motivo siempre de miles de tomas fotográficas. Ahora bien, en los albores del siglo pasado se le conocía como «Piedra de la Caveza», como así figura en una postal de entre 1.906 y 1.909, editada por Unión Postal Universal.

Es precisamente ese recuerdo a la cabeza humana la mejor pista para adentrarse en la hipótesis de su origen geológico.

El Tormagal de Muela Pinilla: la última Ciudad Encantada de Cuenca



Peñabradá (horadada).

TORMOS. EL ORIGEN.

En un perfil de la cabeza humana destacan hacia afuera la frente, los pómulos-nariz y el mentón. Todo ello se soporta sobre un estrecho cuello.

Observando con detalle El Tormagal puede concluirse que los entrantes coinciden con los niveles de arranque, en el tramo inmediato, lo que podía considerarse como la cimentación. No es difícil hallar en ese tramo humedades y diminutas surgencias, especialmente si se sitúan a umbría. A veces los tormos parecen gemelos dejando covachas y vanos de una geometría más o menos circular. Lo que podía considerarse el segundo piso (mentón de la cabeza) es un saliente de mayores proporciones del que destacan las primeras bandas. Hasta llegar a la ceja (parte superior) pueden contarse varias bandas horizontales en las que se intercalan salientes y entrantes con cierta alternancia.

La lógica del observador puede llevar a la conclusión de que se trata de una especie de gran emparedado con bandas duras y blandas y

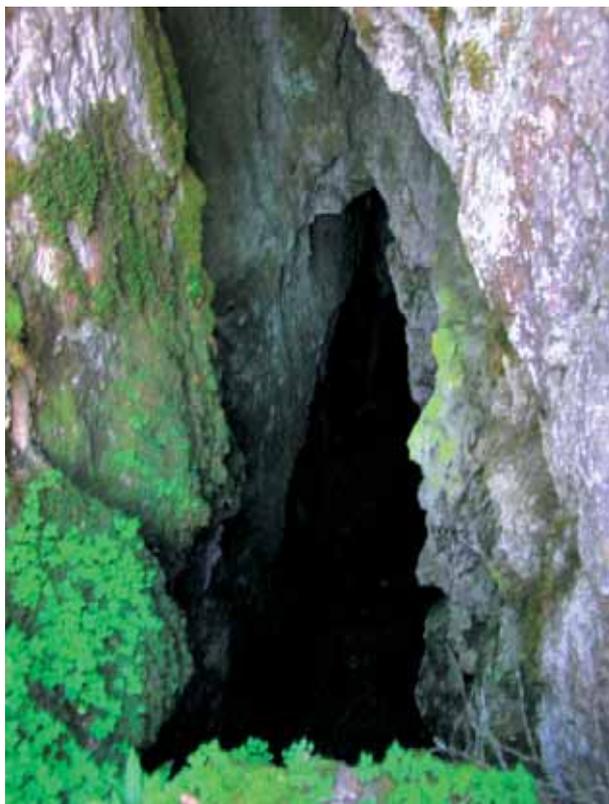


por tanto sometidas diferencialmente a los agentes erosivos.

Esa deducción lógica es una buena explicación, siempre y cuando se limen algunas asperezas. En primer lugar habría que descartar los conceptos de duro y blando, simplemente porque en geología se refieren a propiedades de minerales y no de rocas. Más adelante se explicarán mejor, un poco de paciencia.

El Tormagal de Muela Pinilla: la última Ciudad Encantada de Cuenca

Es cierto y real que el tormo es el resultado del ataque implacable y constante de la atmósfera y ello incluye al ataque químico y al físico. Aquí entra en juego la composición mineralógica de la roca. Según el desaparecido profesor D. Bermudo Meléndez Meléndez, autor y supervisor del mapa geológico nº 539 (Peralejos de las Truchas) en el que se incluye Muela Pinilla, se trata de dolomías, rocas sedimentarias compuestas por carbonatos cálcico y magnésico en diferente proporción según la posición de la banda estratigráfica del tormo.



Callejón.

es más soluble que el calcio. Sencillamente. Así el estrato con mayor proporción de magnesio coincide con el ataque más profundo y por tanto un entrante mayor en el tormo. La base coincide con una composición química de abundante magnesio. La ceja en cambio tiene composición química con mayor abundancia de calcio y por ello menos atacable.

Pero esa desproporción de ambos elementos no explica totalmente las caprichosas formas. Anteriormente se remitió a las humedades de la base, lógicas por hallarse inmediata al suelo. Conservar la humedad significa intensificar la corrosión, pero hay que sumar además los factores físicos.

Muela Pinilla, entre los mil quinientos y mil seiscientos metros de altitud, está en el ápice de la Serranía de Cuenca y con ello hay que sacar a colación el clima de montaña (casi). Eso significa una considerable amplitud térmica de dos decenas de grados entre el día y la noche. Las heladas se suceden desde finales de septiembre y acaban bien entrado junio. Esas mismas surgencias de agua de la base se convertirán en hielo por las noches invernales y con ello el efecto de cuña y desprendimiento de fragmentos, favorecido todo ello por la disposición vertical de las microfisuras.

Hace años, los que tuvimos la dicha de estudiar geología con D. José Antonio Peña en Cuenca, aprendimos que calcio y magnesio son dos elementos químicos emparentados en el mismo grupo y con excelentes relaciones familiares, hasta el punto de que uno sustituye a otro con gran facilidad. Ese mismo profesor recurría al ejemplo del café con leche, muy acertado en un país en el que cada ciudadano tiene un gusto exclusivo con este alimento. Calcio y magnesio actuarían a modo de café y de leche, por tanto hay tantas posibilidades como proporciones en que ambos pudieran imaginarse.

Cada estrato del tormo tiene una proporción distinta y prácticamente es imposible que se repita a lo largo de sus pisos. Pero, ¿qué tiene que ver magnesio y calcio con la estructura en entrantes y salientes? El profesor Meléndez ya lo avanzó en los años 40/50, proponiendo la siguiente conclusión: El magnesio

El Tormagal de Muela Pinilla: la última Ciudad Encantada de Cuenca

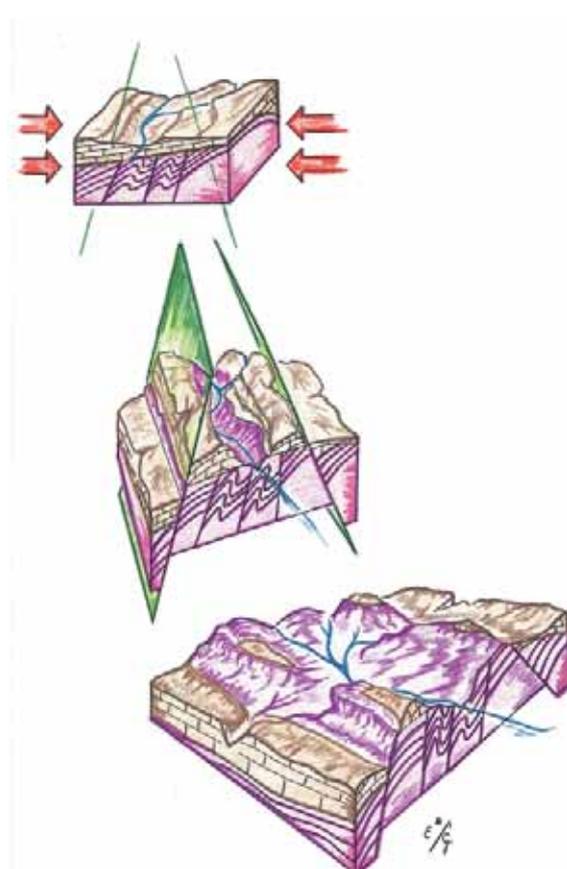
TORMAGAL, EL CONJUNTO.

Ahora puede saberse cómo se forma un solo tormo o incluso los vanos entre los gemelos, pero hay que tener en cuenta el conjunto, el tormagal en su totalidad. Sólo habrá estas formaciones en los lugares donde haya dolomías, también conocidas como mares de piedra. ¿Cómo ocurre eso en Muela Pinilla y no en Los Guijos de Masegosa-Cueva del Hierro? Evidentemente se trata de otras rocas y de otros episodios geológicos distintos.

Hay que responsabilizar aquí a las grandes fuerzas orogénicas capaces de separar y unir a los continentes. Los estratos en principio horizontales como resultado de la deposición de sedimentos en el fondo de los mares, pueden plegarse y elevarse siempre y cuando la plasticidad del material lo aguante. En materiales rígidos surgen grietas y fallas como puede apreciarse en el esquema.

Pero un tormagal requiere un plegamiento excepcional, es decir, que el resultado sea una disposición estratigráfica más o menos horizontal. Sólo así se le da la oportunidad de actuación a los agentes erosivos (atmosféricos incluidos). Los fragmentos arrancados (física y químicamente) serán arrastrados de nuevo a las cuencas marinas, aunque algunos de ellos pueden quedar momentáneamente en las partes bajas del tormagal constituyendo el mínimo suelo fértil sobre el que se asienta la vida vegetal y animal, sin olvidar hongos y microorganismos del humus.

Las Ciudades Encantadas de Cuenca existen por doquier. Es posible que el turista se conforme con la más cercana a Cuenca y de hecho así se proponen las rutas turísticas. Nadie le quita el mérito a la conocida de Valdecabras, tampoco a Los Callejones de Las Majadas, pero nuestra geografía está plagada de pequeñas ciudades encantadas dignas de ser visitadas por el forastero. Muela Pinilla es una de ellas, la última antes de adentrarse en Guadalajara o Teruel.



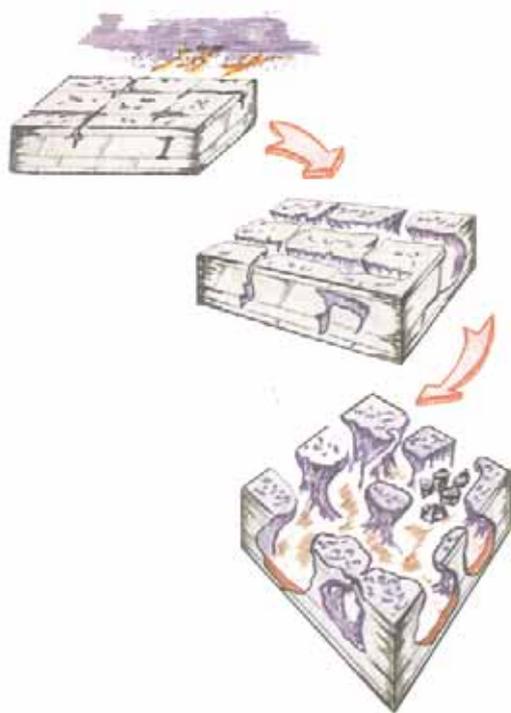
Anticlinorio de Muela Pinilla.

Anticlinorio de Muela Pinilla.

Las gigantescas fuerzas orogénicas elevaron las actuales cordilleras de Pirineos y Sistema Ibérico (Orogenia Alpina). Los anticlinales así producidos favorecieron la emigración a superficie de estratos más antiguos. Los ríos y otros agentes erosivos hicieron el resto del trabajo arrastrando y llevándose hasta las cuencas marinas las capas superiores. Sedimento a sedimentó y en una labor constante a lo largo de millones de años, los estratos del Terciario y buena parte del Secundario fueron «limados» dejando en superficie los estratos más antiguos.

En rosa se representan los estratos de la Era Primaria. En marrón claro están representados los estratos de la Era Secundaria, parte de ellos corresponderían al Tormagal de Muela Pinilla.

El Tormagal de Muela Pinilla: la última Ciudad Encantada de Cuenca



Formación tormagal.

Exocarst de Muela Pinilla.

El tormagal ha sido posible porque estratos de dolomías han aflorado en disposición más o menos horizontal.

Sólo así los meteoros atmosféricos (lluvia en especial) han podido atacar químicamente a las rocas carbonatadas.

Ese ataque es diferencial; es decir, dependiendo de la composición de la roca es más o menos intenso.

Así, las grietas naturales aumentan de tamaño formando callejones

La base de los tormos (con más abundancia de magnesio) es más atacada.

Las capas superiores (más ricas en calcio) resisten más el ataque.

Como consecuencia el paisaje presenta caprichosas oquedades y masas rocosas fungiformes (forma de hongo).

Los suelos resultan del depósito de arcillas (terra rossa) y arenas que han soportado el ataque químico.

Algunos tormos caerán finalmente por falta de base.

Visítala, viandante, con el sosiego que requiere, a pie o en bici, piérdete en sus pasadizos y descubre sus intimidades. No olvides tu máquina de fotos pues probablemente hallarás un excelente fondo de escritorio.

Accesos.

1. Desde la CM 210 (Torralba-Molina de Aragón) y tras pasar Beteta, en el P.K. 55'8 se tomará la CM 2201 en dirección a Masegosa y Tragacete. Dejando atrás Masegosa se accederá hasta el P.K. 10'6, cruce con la CM 2106 (Tragacete-Molina de Aragón). Se tomará el desvío hacia Peralejos de las Truchas. A pocos metros (P.K. 77'2) se tomará el camino a mano derecha. Viene indicada la ruta de aproximadamente 8 km si se circunda el Tormagal de Muela Pinilla.
2. Desde Peralejos de las Truchas se cruzará el puente del Martinete sobre el río Tajo en dirección a Masegosa. Atención al P.K. 77'2 que está el desvío por un camino a mano izquierda.
3. Desde Tragacete se tomará la CM 2106 con dirección a Masegosa y Peralejos de las Truchas. Atención al cruce con la CM 2201 (P.K. 76'6) que hay que tomar hacia Peralejos. En el P.K. 77'2 aparece el camino de acceso al Tormagal de Muela Pinilla.

Bibliografía.

- Mapa Geológico de España. Escala 1:50.000. hoja 539 (Peralejos de las Truchas)
- *Tarjetas Postales de la Ciudad de Cuenca 1.897– 1.936.* C. González, M. Pineda, F. de la Torre y C. Valenciano. Edita Diputación Provincial de Cuenca.
- *Geología. Meléndez y Fuster.* Edita Paraninfo.
- D.O.C.M. nº 143 de 6 de octubre. Declaración Monumento Natural de Muela Pinilla y El Puntal.

Emilio Guadalajara

LOS MUSULMANES EN TIERRA DE BETETA

El dominio musulmán.

Con la llegada y establecimiento de los musulmanes, una nueva etapa de especial trascendencia se inicia para la historia peninsular y, lógicamente, para las tierras castellano-manchegas y la comarca de Beteta. Sin embargo, es una época bastante desconocida para esta zona, pues a pesar de su extensa superficie, no mereció en exceso la atención de los geógrafos e historiadores musulmanes hasta el siglo XI, en que se estructuró en una unidad política independizada. De ahí que las noticias documentales no sean abundantes, lo cual puede ser un indicio de la escasez de población que tradicionalmente habían tenido estas tierras, por lo que no despertaron el interés de los escritores. Sin embargo, el asentamiento de los recién llegados supondría un proceso de arabización del territorio que tampoco ha dejado excesivas huellas.



Los reinos de España a mediados del s.XII.

Los musulmanes en tierra de Beteta

Asentamiento musulmán

En el año 711 un nuevo elemento invasor se iba a asentar en las tierras de nuestra región: los musulmanes. Tras cruzar el estrecho de Gibraltar y derrotar a las tropas visigodas del rey don Rodrigo poniendo fin a la monarquía, el potente ejército al mando de Tariq se dirigió de inmediato a Toledo, como centro político que era de la monarquía visigoda, sin encontrar apenas resistencia en su camino, lo que prueba la escasa población de estas tierras y de la aceptación de los nuevos elementos invasores como salvadores de la difícil situación en que la habían sumido los visigodos, especialmente en los últimos años. El obispo Sinderedo había salido precipitadamente para Roma y buena parte de la población toledana también huyó cuando se acercaron los musulmanes.



Huélamo. El Walmū árabe.

Una vez en Toledo, los invasores se apoderaron del tesoro real y decidieron proseguir la conquista, dirigiéndose a Guadalajara y a la Meseta Norte. Para proseguir las campañas, en el año 713 llegó un nuevo ejército mandado por Muza, que se encontró con el de Tariq en Talavera y juntos, tras pasar el invierno en Toledo, continuaron las campañas militares, quedando casi todo el territorio peninsular en poder musulmán. Iba así a constituirse una nueva entidad geopolítica, al-Ándalus, en la que quedarían incluidas las actuales tierras castellano-manchegas¹. Los historiadores árabes refieren su rápida conquista de la España oriental en los siguientes términos:

«Tariq siguió al Oriente buscando las fuentes del Tajo, y atravesó las ásperas sierras de Arcávida (Ercávida), Molina y Segoncia (Sigüenza), y descendió a las vegas y campos que riega el Ebro; sitió a Medina Zarcusta (Zaragoza), que se rindió con la llegada de Muza que ya había allanado la tierra hasta Astorica (Astorga), tomando Sentica y Salmántica sin resistencia; y continuando Tariq su excursión, tomó a Tortusa (Tortosa) y volvió hacia Murviter (Murviedro), Valencia, Játiva y Denia, que se sometieron a las condiciones del Islam, quedando sus moradores en pacífica posesión de sus bienes, bajo la fe y amparo de los muzlimes»².

¹ Izquierdo Benito, Ricardo. *Castilla la mancha en la Edad media*. J. de Com. 1985.

² Pruneda, Pedro de. *Crónica de la provincia de Cuenca*. Madrid, 1869, Pág. 39.

Los musulmanes en tierra de Beteta

De esta sencilla narración de los árabes se deduce que la Celtiberia lobetana o el territorio conquense, que no pudieron dominar los alanos, que resistió más de un siglo a los godos, fue sometida por Taric en un sólo paseo militar, de igual forma que la Celtiberia arevaca o las tierras de Molina y Sigüenza. Y por lo que se refiere a otras comarcas sometidas, puede deducirse que al paso de Taric saldrían los próceres de Ercávica, de Istonium, Recópolis, Valeria y otros puntos principales, a verificar sus convenios con las condiciones impuestas por los conquistadores.

Yusuf-el-Fherí, nombrado en 746 por acuerdo de todos los walíes (gobernadores) de las provincias, emir de España, empadronó todos los pueblos de la España musulmana en cinco grandes provincias. En esta división territorial, las comarcas conquenses que desde la de Constantino el Grande pertenecieron a la provincia de Cartagena, quedaron enclavadas en la provincia de Toledo, mencionándose entre las ciudades importantes a Valeria y Ercávica.

Entre los invasores, los Árabes, es decir, los procedentes de la Península de Arabia, cuna del fundador de la religión (Mahoma), se establecieron en los mejores lugares y sobre todo en las ciudades, mientras que los bereberes, originarios del Magreb, se asentaron en el campo y en las zonas más pobres, áridas y montañosas, quizá por conveniencias militares, dedicándose a actividades preferentemente pastoriles. El asentamiento de estos contingentes en la Península Ibérica es un fenómeno todavía poco conocido. Las extensas regiones entre el Valle del Ebro y la zona de Toledo parece que fueron ocupadas principalmente por bereberes. Así en Guadalajara, en la zona de Beteta y en parte de la serranía de Cuenca, limítrofe con dicha provincia, dominaban elementos del clan de los Sinhaya o de Masmuda. Los bereberes eran pastores y quizá esta zona nuestra, que ha basado gran parte de su economía en el pastoreo, lo deba en gran parte a la influencia bereber.



Beteta. Puerta de La Cava. Detalle. La puerta de La Cava era acodada, construcción típica de los musulmanes, que servía para obligar al enemigo a atacar por un solo flanco. El codo fue derribado a mediados del siglo XX.

Los musulmanes en tierra de Beteta

Entre los invasores, los Árabes, es decir, los procedentes de la Península de Arabia, cuna del fundador de la religión (Mahoma), se establecieron en los mejores lugares y sobre todo en las ciudades, mientras que los bereberes, originarios del Magreb, se asentaron en el campo y en las zonas más pobres, áridas y montañosas, quizá por conveniencias militares, dedicándose a actividades preferentemente pastoriles. El asentamiento de estos contingentes en la Península Ibérica es un fenómeno todavía poco conocido. Las extensas regiones entre el Valle del Ebro y la zona de Toledo parece que fueron ocupadas principalmente por bereberes. Así en Guadalajara, en la zona de Beteta y en parte de la serranía de Cuenca, limítrofe con dicha provincia, dominaban elementos del clan de los Sinhaya o de Masmuda. Los bereberes eran pastores y quizá esta zona nuestra, que ha basado gran parte de su economía en el pastoreo, lo deba en gran parte a la influencia bereber.

Desconocemos el número de sus componentes y el significado social y económico que alcanzaron, aunque no hay que olvidar la presencia también de elementos aborígenes tales como los muladíes, hispanovisigodos convertidos al islamismo, y los mozárabes, cristianos tolerados por los musulmanes, que resultarían numéricamente mayoritarios. La población inicial bereber en estas tierras se incrementaría a raíz de la sublevación que llevaron a cabo en 741 y que supuso el repliegue a zonas meridionales de los bereberes establecidos en la Meseta Norte en el momento de la conquista. Sin embargo, la necesidad de adecuar la nueva situación a unos planteamientos estratégicos de cara a la defensa, frente a los cristianos del norte, determinó la construcción de recintos fortificados, que en ocasiones se convirtieron en núcleos urbanos, bien en posiciones fronterizas o a lo largo de las principales vías de comunicación.

Se observa por consiguiente, que el territorio de la región experimentó un proceso de militarización motivado por la posición defensiva que ocupaba en el conjunto de al-Ándalus. La mayor parte de las tierras castellano-manchegas constituyeron la denominada Marca o Frontera Media que tenía su centro en Toledo, donde residía el gobernador de la misma, con poderes militares para defender esta zona que había quedado como un amplio espacio, cada vez más expuesto a los ataques cristianos. Dentro de este espacio se podían distinguir diferentes distritos que tenían unos límites territoriales muy variables. Así, en la zona de las actuales provincias de Cuenca y Guadalajara se encontraban los distritos de Barusa, Santaver, Zorita y Guadalajara, siendo éste el más extenso. El distrito de Santaver ocupaba gran parte de la actual provincia de Cuenca y tomaba su nombre de la ciudad de Santaver (Shantabariya), cerca de Cañaveruelas, hoy desaparecida y que ocupó el lugar de la ciudad hispanorromana de Ercávica, cerca de la confluencia del Guadiela (Wadi Salam)³ y el Tajo. Posteriormente, la capital del distrito fue Uclés.

Los límites de la kura⁴ de Santaveria

De la lectura y estudio de los cronistas y geógrafos islámicos, tan confusa y, a veces, tan contradictoria, se puede entresacar el suficiente caudal expositivo para arriesgar una primeriza y generalizada aproximación a los confines extremos que delimitan la demarcación santaveriana.

³ El río Guadiela, llamado Wadi Salam por los musulmanes, significa «Río de la Salud». Almonacid Clavería, J. A. «La kura de Santaveria...». I Congreso de Historia de C. la Mancha. Actas, Tomo V, págs. 12, 16.

⁴ Voz árabe de origen griego, cora. División territorial poco extensa en la España musulmana.

Los musulmanes en tierra de Beteta



Muchas alquerías árabes ocuparon la vega del río Masegar.

o aldeas, sino también pagos rurales y dehesas. La vega de Beteta hacia el Tobar estuvo llena de alquerías donde se cultivaban productos hortícolas. Han aparecido restos de las mismas en los pequeños altozanos, así como monedas de la época y de años posteriores, sobre todo de los Reyes Católicos, lo que indica que tras la Reconquista, los habitantes de Beteta siguieron utilizándolas.

El territorio de la provincia de Cuenca fue escenario de una cruenta guerra civil entre los partidarios de Yusuf-el-Fherí y los de Amer-ben-Amrú, que aspiraba a destronarle. Esta guerra civil comenzó en Zaragoza, tomada por Amer, dando el mando a su hijo Wahib. Al ser la principal fuerza de Yusuf la caballería, Wahib trasladó la guerra a la Serranía de Cuenca, de Albarracín y de Molina, y lógicamente a tierras de Beteta. Como sucede en todas las contiendas civiles, la guerra fue tan cruel que los habitantes de las poblaciones las abandonaban y huían sin saber a dónde ir. Las tropas de ambas huestes abrasaban las poblaciones para privar de víveres a sus enemigos, de tal manera que algunas desaparecieron, quedando tan sólo sus ruinas y cenizas. Una de estas ciudades pudo ser Valeria.

Todo el año 753 y parte del 754 se sostuvo el caudillo Wahib, distinguiéndose en esta guerra de montaña con hechos muy señalados en las ásperas sierras de las fuentes del Tajo y comarcas inmediatas, posiciones difíciles que le favorecían por tener poca caballería.

Un poco más tarde, en el año 768, el bereber Shaqya ben Abd al-Wahid se sublevó en el distrito oriental de Santaver (Cañaveruelas). Al ser atacado se refugiaba en las zonas montañosas y, una vez pasado el peligro, volvía a sus incursiones. De esta manera llegó a controlar los sectores

Los musulmanes en tierra de Beteta

más montañosos que se extienden entre el Tajo y el Guadiana y por tanto, también nuestra comarca. Su movimiento no fue definitivamente dominado hasta el año 776.

Durante el mandato de los emires al-Mundhir y Abd-Allah, Toledo debió quedar fuera de la autoridad omeya. Un bereber del distrito de Santaver, llamado Musa ben Zennun, también en rebeldía contra el emirato, entró en contacto con un agitador toledano, Lope ben Tarbisha, decidiendo ambos apoderarse de la ciudad. Con un ejército de 20.000 bereberes de Santaver tomaron Toledo en febrero de 888, y Musa ben Zennun fue durante varios años su dueño hasta que murió en 908. Sus tres hijos se repartieron los territorios de los castillos de Huélamo, Uclés y Huete.

Para algunos historiadores, Beteta, durante la dominación musulmana, estuvo dentro de la jurisdicción de los Banu Razin, señores de Albarracín y, desde el siglo X hasta finales del XI, alteró sus disputas con los Banu Gazlun de Teruel y Molina. A lo largo de todo este periodo su fortaleza se mantuvo firme y alcanzó una relevante importancia por la situación estratégica de su posición y por ser lugar de enlace y frontera del dominio musulmán entre Cuenca, Albarracín y Molina.

Toda esta tierra se encontraba ocupada como «tierra de moros» hasta la mitad del siglo XII, ya que entonces, el obispo de Sigüenza, Don Bernardo, así lo decía, manifestando en su crónica que los musulmanes ocupaban el territorio al sur de Sigüenza y Aragosa y que en 1144 los sarracenos todavía poseían toda la sierra al otro lado del Tajo.

A consecuencia de la caída del rey Lobo, Ibn Mardenis, rey de Valencia y Murcia, unos caballeros cristianos ocuparon varios castillos de la sierra, y entre ellos el de Beteta, comenzando poco después la repoblación con colonos del norte y franceses.

En documento fechado en Toledo el 25 de octubre de 1166, Alfonso VIII donaría a la catedral de Sigüenza y a su obispo don Cerebruno, la villa de Beteta con sus aldeas, sus pastos, montes, salinas y todas sus pertenencias, para siempre.

Carlos Solano Oropesa
J. Carlos Solano Herranz





AYUDA A NUEVOS EMPRENDEDORES

información orientación apoyo viveros

FORMACIÓN Y EMPLEO

cursos jornadas programa experimental

FACILIDADES PARA EXPORTAR

misiones plan pipe mercado internacional

APOYO A MUJERES EMPRESARIAS

asesoramiento programa paem iniciativa

NUEVAS TECNOLOGÍAS PARA PYMES

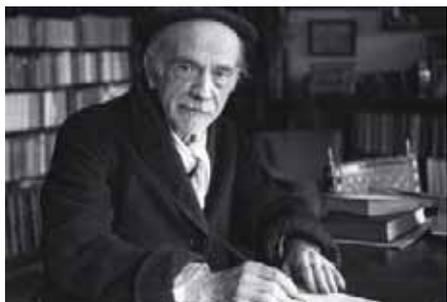
programa innocámaras adaptación

AYUDAS Y SUBVENCIONES

actualización seguimiento control



Compruébalo, estás en tu Cámara



La Rubia de Masegosa

(Entre la ficción y la realidad)

Todos sabemos que La Mancha tiene a su Don Quijote, Zalamea a su alcalde y Fuente Obejuna a su comendador. Lo que no es tan conocido es que Masegosa tiene también una figura de novela que ostenta en su apodo el nombre de este pueblo y aunque dicho personaje, en este caso una mujer, no sea tan relevante en el mundo de la literatura como los anteriormente citados, se merece al menos que se haga una pequeña reseña para conocerla.

Se iniciaba el siglo XX cuando el escritor Pío Baroja se lanzó a escribir en una serie de relatos, reunidos bajo el título «Memorias de un hombre de acción», los acontecimientos que había vivido España desde finales del siglo XVIII hasta bien entrado el siglo XIX.

En estas historias, Pío Baroja narró de forma novelada acontecimientos como la Guerra de la Independencia, los años del Trienio liberal, las Guerras Carlistas, etc. Hasta completar un total de veintidós volúmenes que tendrían como eje vertebrador las andanzas de un antepasado perteneciente a su familia, Eugenio de Aviraneta.

En varios de estos relatos aparece brevemente descrita una mujer apodada La Rubia de Masegosa, cuando se habla de la primera guerra carlista y de los grupos afines a dicha causa, que desde mediados del año 1839 y hasta el 21 de abril del año 1840 ocuparon bajo el mando del General Cabrera la localidad de Beteta.



Masegosa nevada.

La Rubia de Masegosa

En este contexto histórico, y ya acercándonos hacia el final de la contienda, Pío Baroja nos describe al grupo al que acompaña esta mujer, como a una banda de violentos bandoleros que dominan en esta parte de la serranía y que son comandados por uno de ellos, apodado el Cantarero de Beteta, siendo sus lugartenientes un individuo conocido como el Adelantado, procedente de la localidad de Cañete, y otro que procede de Albarracín al que se conoce como el Navarrito.

Si del Cantarero nos cuenta que su única ambición no es la de defender la causa carlista, sino la de amasar dinero, del Adelantado nos dice que es un personaje mujeriego al que siempre le gusta andar de zambra en zambra, mientras que del Navarrito escribe que es un hombre violento que había llegado incluso a matar a su hermano.

En esta descripción también nos habla de las mujeres que acompañan esta partida, nombrando a tres de ellas, Juana la Pintada, Vicenta Serna y la principal y que manda sobre todas las demás, La Rubia de Masegosa.

De ésta escribe que es la querida del Adelantado, que le gusta montar a caballo y adoptar aires de amazona. Que no es fea, que tiene la tez blanca, la boca pequeña, los ojos de almendra y curiosamente, aunque su apodo sea La Rubia de Masegosa, sus cabellos negros.

También nos habla de su carácter, del que nos lo describe como extremadamente violento, con una fiereza de animal rabioso y con tal gusto por la sangre que, por voluntad propia y junto a los hombres del resto de la partida, llega a participar en un sorteo para elegir quien de entre todos decapita a un viejo al que habían condenado por sus ideas liberales, queriendo ser ella la que lo ejecute pues se consideraba con fuerzas para manejar un hacha y cortar la cabeza a un hombre.

En otro de los párrafos nos habla de una muchacha que, en castigo por burlarse de ella, es violada y finalmente asesinada clavándole una estaca en el vientre, mientras que La Rubia de Masegosa observa tranquilamente todo el suceso.



Rochafría.

El final de esta partida nos lo sitúa Baroja cuando tras ser ocupada Beteta por el ejército liberal dirigido por el general Azpiroz, parte de este grupo de carlistas, entre los que irán el Navarrito y La Rubia de Masegosa, consigan huir atravesando el río Tajo y marchen hacia la localidad de Mirambel, pueblo de Teruel situado en el Maestrazgo, a donde llegarán con un

La Rubia de Masegosa

importante botín que habían logrado en sus correrías.

Aquí serán engañados y les robarán, siendo finalmente denunciados y muertos todos ellos menos uno, que será capturado y enviado a prisión, mientras que La Rubia de Masegosa conseguirá escapar y rehacer su vida.

Años después, este último componente de la partida que había sido capturado, tras salir de prisión regresará a Mirambel con intención de vengarse y recuperar el botín, pero finalmente será muerto a manos de la guardia civil.

Aquí se pierde la pista de esta mujer que quizás nunca existió, siendo probablemente, tan solo una invención de Pío Baroja. Lo que si es cierto es que, aunque las escenas que describe este escritor puedan parecer muy duras, hay que decir que Baroja estudió bastante en profundidad los hechos que acontecieron en aquellos años, además de realizar diversos viajes en los que recorrió los escenarios de la contienda carlista y donde pudo hablar con testigos de primera mano sobre lo acaecido.

Decir que fácilmente, debido a la cercanía de su época con aquella guerra, Pío Baroja pudo tener un acceso mucho más amplio a la documentación existente sobre aquellos años. Aún así, hoy por hoy todavía se pueden rastrear datos referentes a dicha contienda, como el que nos habla de un vecino del pueblo de Yélamos, en la provincia de Guadalajara, que fue capturado y decapitado posteriormente en la localidad de Beteta.

Por ultimo, también contar que al ser finalmente ocupada Beteta por las tropas liberales, según varios relatos que existen, se encontró en la plaza de este pueblo un pilón hecho con el tronco de un árbol donde se practicaban tales ejecuciones. Pero esto último nos alejaría de esta historia y nos llevaría a otro relato, que como tal tendrá que ser contado en otro momento.

Jorge Garrosa Mayordomo

Eurográficas
Imprenta y Papelería

LIBROS
FOLLEYS
REVISTAS
CATALOGOS
FOTOCOPIAS
YALONARIOS
PLASTIFICADOS
PAPEL CONTINUO
SELLOS DE CAUCHO
ENCUADERNACIONES
INVITACIONES DE BODA
PROGRAMAS DE FIESTAS
CONSUMIBLES INFORMATICOS
MATERIAL DE OFICINA Y ESCOLAR

DISEÑO GRÁFICO
PRE-IMPRESIÓN
IMPRESIÓN OFFSET
ENCUADERNACIÓN

Creatividad
Experiencia

Cosido con Hilos
Topa Dura
Wire-O

Maquetación
Composición
Retoque Fotográfico

Revistas
Catálogos
Cartelería
Calendarios
etc...

C/ Colon, N°27 - 16002 CUENCA
Telf.: 969 230 556 - Fax: 969 236 136 - eurograficas@inicia.es

AHORA SOMOS

Globalcaja 

SI HEMOS DADO UN PASO HACIA EL FUTURO
ES POR TI

¡Hola!



DE LA UNIÓN DE LAS CAJAS RURALES DE ALBACETE, CIUDAD REAL Y CUENCA

www.globalcaja.es

El frontón

Retomando lo que dejamos pendiente en la revista de hace dos años, seguimos hablando del frontón. Esta vez comentaremos las modalidades de juego y cómo se hacían las pelotas con las que se jugaba. Todo esto me lo ha contado mi tío Joaquín Rubio.

Modalidades de Juego.

En general se jugaba por parejas, dos contra dos, y se echaban tres partidas: cada una de ellas a veintiún tantos, o como se decía a «veinte y la buena». Ganaba quien hacía la buena, es decir, el tanto veintiuno, con lo que no hacía falta ganar por dos tantos de diferencia. Es curioso, cuando yo jugaba de chico siempre había que ganar por dos de diferencia, o se decidía jugar hasta veinticinco tantos. Si jugaban tres para tres, entonces, en general, la partida era a treinta y un puntos.

Cuando más se jugaba, obviamente, era en domingo o los días de fiesta como el Rosario, que se jugaba casi todo el día. Masegosa tenía mucha afición al juego de pelota, así para el Rosario o para Semana Santa, que se organizaban campeonatos; gente de otros pueblos venían a jugar, especialmente de Beteta, había mucha rivalidad con ellos y casi nunca lograron ganarnos los de Beteta. Así, de Beteta eran muy buenos los sobrinos de Castor, el Secretario de Masegosa: Pedro Manuel, Víctor Manuel y Eduardo.

Posiblemente, en otros pueblos no hubiese tanta afición puesto que no había tantos frontones: recordar que nuestro frontón, bueno el que había en la plaza, se erigió poco después de la Guerra. Un detalle que se me olvidó apuntar el año pasado es que inicialmente el frontón no tenía la chapa metálica que determinaba si un punto era bueno o malo: había una raya trazada sobre el cemento y, ya sabéis, si daba en la raya o por debajo de ella era un tanto malo.

En los campeonatos solían jugar parejas estables. Lo mejor era ser diestro pero manejar bien la zurda. Los zurdos, aunque más valiosos porque eran menos, tenían el inconveniente de tener que jugar al lado de la pared, lógicamente, así que sus movimientos estaban limitados a moverse más bien hacia delante y hacia atrás. Si la pelota se devolvía hacia el centro del trinquete tenían más problemas para devolverla, puesto que se abría la pelota hacia su derecha. Así un diestro que se manejase bien con la zurda podría dominar toda la cancha: por ejemplo los diestros eran los encargados de devolver el saque inicial, que se solía hacer fuerte, y hacia atrás.

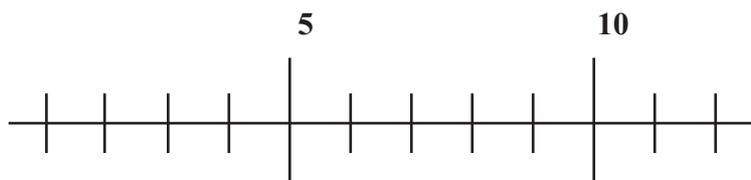
El zurdo, por tanto, más bien jugaba esquinado y cercano al frontón más que el diestro. Un buen zurdo intentaba siempre devolver la pelota también hacia la pared, hacia la izquierda, sino no tenía más remedio que intentar sacar la pelota de la pared sin perder puntos hacia la derecha, y si era posible mediante una pelota rasa, que al rebotar en la pared diese poco bote. Huelga decir que sobre todo los zurdos, al tener que golpear la pelota con una pared a pocos centímetros de su mano, tenían más lesiones y raspaduras en la mano y dedos. Sin contar en como podían quedarles las uñas. ¡No era un deporte el frontón para tener las uñas largas!

Como hemos dicho, lo normal era jugar dos, si jugaban tres se disponía uno a la izquierda, controlando la pared del Tío Gorgonio y el rincón, otro en el centro, que era el que devolvía el saque, y finalmente uno a la derecha, pegado al cuchillo. Si había varias parejas, en general se iba jugando primero dos y luego las otras dos, no pasaba como por ejemplo en el fútbolín, que una pareja que va ganando sigue jugando hasta que es derrotada.

Las partidas solían llevar alguna apuesta de por medio en el envite se apostaban algún vaso de vino o unos botellines. Perras no, porque apenas tenían ni había, ni había la costumbre.

En general los tantos los iba apuntando otra persona, en alguna libreta, o si no en la pared de atrás, en la que había una pequeña pizarrita de cemento.

El frontón (2ª parte)



Este marcador se correspondería a 12 tantos.

En general, mientras se iba jugando la partida se jugaba con la mano cerrada: de esta manera se ralentizaba el hinchazón de la mano, que ocurría tras estar golpeando la pelota. El puño justo se abría en el momento de devolver la pelota, e importante, lo ideal era golpear con los dedos, nunca con la palma de la mano: golpear con la palma de la mano significaba menos potencia, dirigir peor la pelota e hincharse la mano en un momento. Inicialmente se jugaba con la mano desnuda, sin protección; con el paso del tiempo se acabó jugando poniéndose tiras de esparadrapos en los dedos, e incluso alguno llegó a jugar con guantes tipo ciclista, cubriendo la palma de la mano y dejando al descubierto los dedos.

Fabricación de las pelotas.

Las pelotas se hacían a mano. Se solía empezar haciendo una bola de goma, con alguna tira de goma de la recámara de alguna bicicleta o de alguna zapatilla o alpargata. Luego se empezaba a envolver con hilo, con hebra de lana, de algún calcetín (o sea de algunos piales), y finalmente con hilo de algodón. Finalmente, para que la goma o los hilos no se saliesen, se acababa reforzando la pelota cosiéndola. Para hacerla más curiosa se intentaba forrar con alguna badana, alguna piel sobada de cabra a la que se le podía poner un poquito de grasa para hacerla más manejable. Con el paso del tiempo, y al disponer de algún material más, se le podía forrar con esparadrappo, sin grasa claro, pero eran las menos, puesto que enseguida se picaba y no valían.

Si era bueno el cuero de cabra, también lo era el de gato, una piel flexible y suave que duraba mucho. Uno de los que mejor forraba las pelotas de frontón era Alfonso Mayordomo, el hermano de Alberto y Edmundo, que casi las hacía como las de fábrica de lo bien que apretaba la goma, y las hacía muy esféricas. Según la cantidad y la manera de apretar la goma, las pelotas botaban más o menos. Siempre interesaba que la goma fuese buena y bien colocada, así la pelota botaba más. Aunque tampoco había que pasarse con la cantidad de goma: no era bueno ni que botase muy poco ni que botase mucho. La mejor pelota era aquella que botaba y que además pesase: si era ligera y botaba mucho, al rebotar del frontón acababa en «el corral de los herreros», la antigua fragua del tío Agustín, y si no acababa ahí, acababa al lado, colgada en la antigua acacia que había al final del frontón, de la que, como sabéis, solo queda un miserable tronco y unas pocas ramas.

En los dibujos veis como se cosían las pelotas: la más típica se hacía de tres piezas, un fajín en el centro, que se cosía, y luego la parte de arriba y debajo de la pelota iguales. Las mejores pelotas se cosían de la misma manera como son las pelotas de ahora de tenis. Así las hacía Alfonso Mayordomo.



Pelota de tres piezas.



Pelota de dos piezas.

El frontón (2ª parte)

Como hemos comentado, en el interior de la pelota el núcleo era una bola de goma; no había la costumbre de meter ningún taco de madera: si se hacía la pelota así, hacía un ruido seco al golpear contra el frontón, pero salía poco: «Mucho ruido y pocas nueces». Otras veces, y especialmente los críos, podían forrar las pelotas con pana, ya que no tenían cuero, y recubiertas de pana les era más fácil aprender a jugar, ya que, con la cubierta de pana, se jugaba más despacio, por un lado y además las pelotas duraban más. Con el paso del tiempo, las pelotas se acabaron comprando, bien en Cuenca, bien en Molina.

Algunas expresiones típicas del juego.

«**Se me ha calao la palma de la mano**». Significaba que se había hinchado la mano.

«**Saque noble**». Era un buen saque, sacar bien sin aprovechar la ventaja del saque para que el otro la pudiese devolver. Era un saque al centro. Como comentábamos, era la manera más típica de jugar.

«**Saque bote**». Era lo contrario, sacar a matar, a intentar ganar el punto al contrario al momento.

«**Sacar a sobaquillo**». El saque estilo pastor, ya sabéis como es: describir una circunferencia con el brazo, de arriba abajo, y soltar la piedra o la pelota cuando el brazo ha trazado el arco en el punto más bajo. Saque potente, con mucha fuerza, en el que apenas sufre el brazo. Mucha fuerza en el saque tenían por ejemplo Gregorio Sanz y Esteban Rodrigo.

«**Sacar a machete**». Es la típica manera de tirar o sacar de la gente que no es de campo, levantando el brazo a la altura de la cabeza y soltar la piedra o pelota.

«**¡Mía!**». Típica expresión del jugador mejor colocado para devolver la pelota.

«**Cortar una pelota**». Devolver la pelota sin dejar que botase en el suelo.

«**Dar a voleo**». Lo contrario de cortar, dejar que botase y devolverla.

«**Bote pronto**». Devolver la pelota justo después que botase en el suelo.

«**Pelota Ratera**». Tirar la pelota muy hacia abajo, para que golpease justo por encima de la chapa, así salía casi sin bote y al contrario le era difícil devolver.

Supongo que habría más expresiones, pero esto es una buena muestra del lenguaje que se empleaba en las partidas. Un buen ejemplo de nuestra lengua castellana y sus peculiaridades.

Bueno, con esto pongo fin a los dos artículos que entre este año y el año pasado he empleado para hablar del frontón, de nuestro trinquete. Ahora que ya ha pasado este deporte al olvido espero os haga recordar vuestros años mozos en los que como diversión y punto de encuentro teníais la pelota a mano.

Por último, quisiera dedicar estas letras al Tío Julio, que ya nos dejó no hace mucho. Siempre estaba dispuesto a echar una partida, y a pesar de sus años no le temblaba la mano para jugar con chicos y grandes: él, que le gustaba jugar a devolver y que como buen zorro compensaba la poca fuerza física con las zorrerías en el juego, seguro que ahora le está echando una partida a San Pedro allá arriba. Al Tío Julio, que antes de golpear la pelota se ponía la mano en el pecho, va dedicada esta historia.

Fran Furilo



José Eugenio Puerta Belinchón
C/Doctor Chirino, 9
Tif: 969 21 40 40
Fax: 969 22 10 01
www.elcucoencantado.com
loteria@elcucoencantado.com



El olmo del Concejo

«Al olmo viejo hendido por el rayo
y en su mitad podrido,
con las lluvias de abril y el sol de mayo,
algunas hojas verdes le han salido»

Resulta inevitable escuchar la palabra «olmo» y no dejarse llevar por esos versos de Machado. Sí, es sin duda el olmo el auténtico protagonista de las plazas de los pueblos; mejor dicho (para desgracia de todos), que la olma ha sido la protagonista, ya que muy pocas de ellas permanecen vivas tras casi medio siglo de grafiosis.

Pero la historia de los olmos hay que remontarla a la Hispania romana, ya que al parecer fueron ellos los primeros en repoblar con esa especie traída desde la península itálica.

Siglos después, para unos en época de los Reyes Católicos y para otros en la de Felipe II, tienen lugar las principales plantaciones de estos árboles, especialmente en las plazas de la villa, lugar de obligada reunión de los vecinos. Esa idea va más allá del mero encuentro de personas. La idea de tales monarcas consistía en convertir a la plaza del pueblo en un centro administrativo. Nada mejor que la sombra del olmo para acoger las reuniones de Concejo y con ello la toma de decisiones de carácter público.

Es posible que alguno de aquellos ejemplares plantados entre los siglos XV y XVI haya llegado hasta nuestros días, aunque lo más normal es que esos primeros plantones fuesen sustituidos por otros y esos a su vez por otros terceros, así hasta llegar a finales de siglo XX.



Olmo de la Plaza de Santa María del Val.

El olmo del Concejo



Olmo de Beteta.

No obstante, la idea de «olmo del concejo» no fue la única que movió a esos monarcas y buena prueba de ello son unas frases pronunciadas por el Rey Prudente (Felipe II) ante el Marqués de Aguilar, presidente del Consejo de Castilla en 1.582: «Una cosa deseo ver acabada de tratar. Y es lo que toca la conservación de los montes y aumento de ellos, que es mucho menester y creo que andan muy al cabo. Temo que los que vinieren después de nosotros han de tener mucha queja de que se las dejemos consumidas. Y ruego a Dios que no lo veamos en nuestros días». Tales frases fueron grabadas en la Silla Real del robledal de La Herrería (Madrid), lugar escogido por el monarca para contemplar la evolución de las obras de El Escorial. Es preciso tener en cuenta que este arrebató de lo que hoy llamaríamos ecologismo, no respondía sino a la necesidad ilimitada de maderas de una monarquía paternalista y con claro afán de notoriedad megalómana. Obras como El Escorial dejaron esquilados los bosques próximos (Valsaín) e incluso

los lejanos como Cazorla o Serranía de Cuenca. A ese afán arquitectónico hay que añadir el naval y buena prueba de ello es la conocida como Armada Invencible, destruida según palabras del rey por los elementos y no las fuerzas inglesas.

Es seguro que las olmedas no se libraron de la tala, ya que de la madera de olmo se fabricaban piezas para los carros y carretas, imprescindibles por su parte para el trasiego hasta los puertos de los bienes de la Corte.

A pesar de todo, es elogiable por parte del «Rey Prudente» la toma de conciencia de la devastación forestal y la consiguiente restauración de ese patrimonio natural.

Pero dando un vistazo por los pueblos de la Serranía puede concretarse que muy pocos han sido los olmos de concejo que han superado las dificultades y llegado hasta los comienzos de siglo XXI. Beteta en su plaza de la iglesia conserva una joven olma que parece desafiar la grafiosis, quizá por haber acertado al plantar un individuo inmune. La majestuosidad del espécimen de Santa María del Val no tiene rival, aunque de vez en cuando da algunos síntomas de afección. Carrascosa lo perdió como lo hicieron Tragacete, Masegosa y otros tantos pueblos de la Serranía. El tratamiento medicinal y poda no son suficientes para mantener vivo a los viejos individuos o las vetustas olmedas.

Pero no por ello se debiera perder la vieja y regia idea del «olmo de concejo». Hoy día existen plantones como el de Beteta y especies nuevas que pueden tener futuro. Es preciso insistir y seguir plantando porque el ensayo y error será el único camino para la recuperación de estas especies.

Emilio Guadalajara



Noches de Mayos

La noche del 30 de Abril se convertía en una noche especial y mágica, en Masegosa y en muchos pueblos de la Serranía de Cuenca. Quizás los jóvenes y los menores de cincuenta años piensen que es exagerado, pero los que tienen más de sesenta y son un poco nostálgicos y amantes del folklore de nuestra querida Serranía me entenderán.

El canto de los Mayo es una antigua tradición en la Serranía y en las provincias limítrofes de Guadalajara y Teruel. Estos cantos se dice que datan de la Edad Media.

El día 30 de Abril, después de cenar, los mozos se reunían con laúdes, guitarras, algún almirez y la típica botella de anís, para preparar la ronda y el canto de los Mayos. Recuerdo que algunas personas mayores que ya no viven me contaron que antiguamente, en esta preparación de cantar los Mayos, si algún mozo estaba interesado en alguna moza en particular se hacía una subasta o puja para resolver quien se quedaba con la moza. Una vez resueltas todas las pujas por las mozas que habían sido requeridas, para el resto se metían las papeletas con los nombres en una urna, (en el caso de Masegosa la urna era la boina de algún mozo) donde cada Mayo o mozo iba sacando una papeleta y era la moza que le tocaba ese Año como Maya. Como podemos imaginar, unos quedaban muy contentos porque la suerte les había emparejado con una moza que les llenaba de satisfacción, pero otros en cambio tenían que emparejarse con alguna que no le llenaba tanto.

Esta antigua tradición de subasta de mozas todavía se sigue haciendo en algunos pueblos no muy lejos de Masegosa, como es Frías en la sierra de Teruel.

Tras la preparación de los instrumentos por parte de los músicos se hacían unos primeros ensayos junto con los cantores, y a las doce de la noche en la puerta de la Iglesia se cantaba el Mayo a nuestra patrona la Virgen del Rosario, y después todos juntos comenzaban la ronda a todas las mozas del pueblo. Antiguamente, después de cantar a la Virgen, la ronda se dirigía a casa del señor Alcalde y se le cantaba el Mayo a él y su mujer y se le solicitaba el permiso para cantar por todo el pueblo. (Esto último en los años que yo recuerdo haber cantado los Mayos ya no se hacía).

Cuando se iba acercando esta fecha mágica de los mayos, las mozas iban haciendo sus apuestas con las amigas sobre quien sería el mozo que podría ser su Mayo, si sería aquel que le gustaba para novio o no y su corazón iba palpitando ansioso hasta saber si había acertado; y si no era así, a esperar otro año.

Por todo ello, cuando las mozas oían que la ronda se acercaba a sus casas esperaban detrás de la puerta con sus madres muy cerca, que los últimos versos del cante desvelaran el nombre de su Mayo y entonces un suspiro de emoción se escapaba de sus labios si era lo que ellas esperaban.

Una vez terminado el canto la madre de la moza o ella misma salía para dar un presente a los mozos: lo habitual era una docena o dos de huevos, ya que en todas las casa había gallinas. También se daba una vuelta de chorizos o morcillas. Con todo lo recogido los mozos hacían una comida o cena hasta agotar las existencias.

Al día siguiente, primero de Mayo, se hacía un gran baile y las Mayas estaban obligadas a bailar el primer baile con el Mayo que le habían echado, si era de su agrado; si no lo era, para que el mozo lo supiera se ponía el delantal del revés como ya lo dice el último verso de la jota que se canta.

Noches de Mayos

Maya si no estas contenta
Con el mayo que te he echado
Ponte el mandil del revés
El primerito de Mayo



Rondalla.

En otros pueblos al salir las mozas de misa si se colocaban el manto del revés querían decir que no les había gustado el Mayo. Otra manera que tenían las mozas de decir que no les había gustado el Mayo era encendiendo un farol.

Una de las cosas que los mozos tenían en cuenta era que ninguna moza se quedara sin Mayo, por eso algunos mozos se echaban dos o tres mayas porque era normal que siempre hubiera más mozas, ya que muchos mozos estaban con las ovejas fuera del pueblo.

En la actualidad todos estos recuerdos parecen una fantasía extraída de algún libro romántico, pero estoy seguro de que algunos de nuestros padres o abuelos encontraron el amor en esa noche mágica del 30 de Abril. Espero que en nuestro pueblo prenda en los jóvenes esa vena de romanticismo necesaria para que se puedan seguir cantando los Mayos muchos años.

Pepe Caballero Esteban

Permuta entre Vega del Codorno y Cuenca

BREVE HISTORIA DEL JOVEN MUNICIPIO DE VEGA DEL CODORNO

En el Catastro que manda hacer el Marqués de la Ensenada en 1749 para el rey Fernando VI, la ciudad de Cuenca declara que es propietaria de una dehesa que denomina Vega del Codorno y que la arrienda para pastos. Un siglo antes ya consta que en ese mismo lugar existía una herrería que aprovechaba la energía del río Cuervo, al poco de su nacimiento, para mover fuelles y martinetes; y se servía, además, de la extraordinaria madera de sus inmediaciones, especialmente la sabina de El Sabinar, para obtener carbón con el que fundir el hierro. Así quedó gráficamente reflejado en un mapa del Obispado de Cuenca, que elaboró el Licenciado Bartolomé Ferrer Pertusa en 1692 -que reproducimos en estas páginas- y que incorporó el Padre Bartolomé Alcázar en su libro *Vida, Virtudes y Milagros de San Julián*.



Las chorretas.

Es de suponer que vecinos de los pueblos limítrofes se trasladaran a vivir junto a la empresa que les daba empleo, pues no parece razonable pensar que hicieran durante muchos años seguidos el trayecto de ida y vuelta, andando o en mulas, desde los núcleos de población más próximos, que serían Tragacete, Santa María del Val o Poyatos. Además, aquellos trabajadores que tuvieran familia, o la formaran con los años, debieron ampliar sus primarios refugios en viviendas al uso, es decir, lo que entonces solía denominarse pajares, que eran construcciones de agricultores o ganaderos hechas en el campo,

pero próximas a sus zonas de cultivo o pastoreo. Con el crecimiento de la población, la casi segura precariedad del empleo y la también probable escasez de los salarios harían que las familias asentadas alrededor de la Herrería del Cuervo buscaran asegurar su supervivencia haciendo lo que era habitual en la zona: cultivar el campo y cuidar ganado.

La vega por la que discurre el río en sus primeros kilómetros desde el nacimiento es propicia para ser labrada, con lo que, si juntamos población necesitada y terreno adecuado, a continuación de los asentamientos estables vendría la roturación de suelos fértiles que antes Cuenca dedicaba sólo al pastoreo.

El hecho cierto es que un siglo más tarde, en 1853, el Ayuntamiento de Cuenca, nada dado históricamente a desprenderse de su patrimonio, consiente en vender la vega a varios agricultores y ganaderos empadronados en Tragacete, el Val y Poyatos. Desde entonces, las varias aldeas nacidas a lo largo de la vega que riega el río Cuervo pasan a depender del municipio de Tragacete, hasta que, hacia el año 1930, la Vega del Codorno se constituye en Ayuntamiento, con jurisdicción sobre el término municipal que se le atribuye.

CHOROGRAPHIA
DEL OBISPADO DE
OVENCA

Que dedica y ofrece
AL YLL.^{mo} S.^{to} M.^{to} S.^{to} D. ALON
SO ANTONIO DES. MARTIN
Obispo de esta Diocesis del Consejo
de su Mag.^{ad}
ELL.^{no} BARTOLOME FERER
PERTUSA.
Cura de la Villa de Oloron
dady anejo natural de
este Obispado

legua
1
2
3
4
5

PONIENTE

Rianares Rio

Escala de
legua Española

1 2 3 4 5

OBISPADO DE

PRIN
RIO
TO DE
CLES

Toledo

obispa



Permuta entre Vega del Codorno y Cuenca

LA PERMUTA

En el número 2 de Mansiegona informábamos de cómo finalizó en 1959 una secular polémica entre los vecinos de Masegosa y el Ayuntamiento de Cuenca, gracias a una permuta de terrenos. Los masegoseños, cuyo término municipal linda con el de Cuenca, -cuidad que como sabemos es propietaria de la mayor parte de los montes de la Sierra- desde antiguo venían cultivando y pastando sus ganados en terrenos conquenses limítrofes, pues su exiguo territorio no daba para alimentar a toda la población. La capital, en cambio, veía esta ocupación como una usurpación de su propiedad y procuraba evitar por todos los medios posibles que tales hechos sucedieran.

Al igual que Masegosa, otros pueblos serranos limítrofes al extenso dominio conquense, ante la escasez de vegas de cultivo en su jurisdicción, se vieron obligados a efectuar roturaciones de suelos relativamente fértiles más allá de los límites de su término, incomodando a la ciudad de Cuenca, la que reaccionaba imponiendo sanciones e incluso quemando pajares y cosechas.

A partir de la disolución de los señoríos feudales decretada por la primera Constitución, la Pepa, aprobada en las Cortes de Cádiz el día de San José de 1812, y especialmente con la conversión en Ayuntamientos libres de la mayor parte de las aldeas, lo que sucedió algunas décadas después, los nuevos municipios iniciaron una serie de demandas judiciales reclamando su derecho de propiedad sobre aquellos terrenos que venían ocupando desde tiempo inmemorial, alegando la prescripción adquisitiva por usucapión; demandas que pocas veces prosperaron.

Al final, y luego de tantos siglos de polémicas, ninguna de las dos partes cedía en su reivindicación ni lograba imponer su criterio: restaba sólo el diálogo como vía de resolución de conflictos.

Vega del Codorno añade al hecho de tener un término municipal exiguo la circunstancia de estar completamente rodeado por las propiedades que Cuenca detenta en la Sierra. De ahí que en momentos de crecimiento demográfico, como lo fue la primera mitad del S. XX, su expansión natural, expansión de supervivencia, consistía en hacer roturaciones en los lugares más próximos y asequibles de aquella, así como en carear su ganado por las inmediaciones de Sierra de Cuenca.



Después de largas y complejas negociaciones, ambos ayuntamientos llegaron a un acuerdo de permuta de terrenos:

Vega del Codorno recibía 998 hectáreas de la finca conocida como El Sabinar. Ésta se encuentra al norte del municipio y es una segregación del monte de utilidad pública denominado Sierra de Cuenca. Era en este lugar en el que se venían produciendo la mayor parte de las roturaciones clandestinas, por lo que para Cuenca únicamente valía como fuente de conflicto, ya que apenas tenía aprovechamiento maderable y tampoco podía explotarlo adecuadamente como pastizales; en tanto que la Vega veía legalizados sus cultivos.

A cambio Cuenca obtenía las 285 hectáreas del monte maderable denominado El

Permuta entre Vega del Codorno y Cuenca



Vasallo. Éste pertenecía al común de vecinos de Vega del Codorno desde 1919, fecha en la que les fue donado por D^a. Concepción Turoll y Comadrán. El paraje, perteneciente al término municipal de Tragacete, estaba enclavado entre los montes Huesas del Vasallo y Sierra de los Barrancos, de Cuenca. De este modo el Ayuntamiento de la capital unificaba en una sola parcela el perímetro de sus propiedades y recibía un suelo excelente para la explotación forestal.

Junto con la permuta, se adoptaron los siguientes acuerdos complementarios:

Los vecinos de Vega del Codorno podrían utilizar como abrevadero para sus ganados las aguas de la Fuente del Collado Sarracín, perteneciente a Sierra de Cuenca; y también aprovechar los pastos de El Vasallo. Por su parte, el Ayuntamiento de Cuenca adquiriría una servidumbre de paso sobre el carril de Las Marichicas, en la parte de monte que cedía, para la saca de madera. Finalmente, se acordó también solicitar de la Administración del Estado la rectificación de los límites de sus respectivos términos municipales, de manera que las propiedades permutadas se integraran en los de sus nuevos propietarios.

A las nueve de la mañana del día 23 de septiembre de 1959 se comenzó el deslinde, colocando el primer mojón en Riscalta, y concluyó al día siguiente, a las cuatro de la tarde, con la firma del acta de replanteo y la degustación de una gran chuletada en el Nacimiento del Río Cuervo.

Formaron parte del equipo responsable del deslinde las siguientes personas: Por parte del Distrito Forestal de Cuenca, D. Luis Ugarte Anitua, ingeniero jefe de la Quinta Sección, acompañado de los guardas forestales D. Valero Córdoba, D. Enrique Monedero y D. Juan Jerez. Por parte del Ayuntamiento de Cuenca, D. Pedro Cordente, concejal; D. Nicasio Guardia García, ingeniero forestal; y D. Marcos Patón Mozo, guarda mayor. La delegación del Ayuntamiento de Vega del Codorno estuvo integrada por su alcalde, D. Germán de la Hoz Castillejo; los concejales, D. Benito Cardo, D. Casimiro de la Hoz y D. Joaquín de la Hoz La Casa; y el secretario, D. Eduardo Fernández Jiménez. En representación de la Junta Administrativa de El Sabinar participaron su presidente, D. Germán Cardo; y los vocales, D. Eleuterio Ochandío, D. Justino Alonso y D. Pascual Sánchez. Finalmente, y como expertos en el terreno, completaban el grupo D. Inocente de la Hoz González y D. Senén Castillejo Ochandío.

Joaquín Esteban Cava



Asomando al fogón

Acariciando las frías veredas de estas cumbres con el olor a las teas encendidas y unas cuantas patatas envueltas en sus apagadas cenizas, quisiera que esta primera aparición entre vosotros fuese un largo caminar por estos serranos andurriales.

Los que otrora nos nacieron por aquí entre escarchas y fríos inviernos, nuestra propia nacenencia nos enseñó nuestro compromiso con los demás; por tanto, espero de vuestra acogida ser uno de tantos y con cada uno de vosotros me gustaría ser de aquí.

Ese chaval que jugaba al garrabás o a cazar gorriones en las corralizas en los días de nieve y ¿por qué no jugar también al rudo fútbol con la pintoresca vejiga el día de la matazón?

Esos y cada uno de los recuerdos que nos hace ser de nuevo niños entre el alda de la madre y las ruecas de la abuela con el torcío dando vueltas a la madeja, para regalarnos unos petetes con su calado y su talonera.

Esas abuelas que sus nudillos estaban secos del mucho frío que habían soportado a lo largo de tantas vigiliass por estas frías parameras.



Por ser esta primera vez que me asomo a vosotros quisiera supieseis quien soy: JOAQUIN RACIONERO, nacido en EL CAMPICHUELO, tierra donde cruzaremos como paso natural a Cuenca. Muchos son los años que la vida me sacó de estos parajes.

Hoy mal que bien, o bien que mal, estoy haciendo guisos y comidas de nuestra tierra, por lo tanto, quiero daros un retazo de lo que yo siento en el sentido de la comida y la mesa.

En el principio fue el VERBO y la mesa, los seres humanos sabemos que el lenguaje es un conjunto de sonidos que nos permite entendernos y manifestar lo que pensamos y sentimos, pero también es algo más que lenguaje (y eso es el cocinaje), que nos permite elaborar un conjunto de cosas con las que nutrir nuestro cuerpo y nuestro espíritu.

Asomando al fogón

Cuando el hombre empezó a cocinar los primeros alimentos se hizo humano. La palabra y la mesa ambas nos humanizan.

Por lo tanto, aconsejo que siempre en la mesa se acompañe con una buena conversación, en la mesa la palabra es familia; en la mesa es familia y es amor.



La comida no solo habrá de ser el sustento, sino que también forma parte de ritos y costumbres. Si en principio el alimento habría de ser las plantas las que formaban parte de las dietas, un día la humanidad daría el salto con lo que sería la caza de los animales, por tanto, pasaría a ser su alimento cotidiano.

En algunas culturas los propios hombres eran sustento unos de otros, bien por ritos extraños tanto paganos como de la ostentación del poder terrenal.

Así hasta las tierras mesopotámicas con sus especias y aderezos, de esta manera nos llegarían las suculentas viandas con sus fiestas exóticas, frutas y grandes asados.

Espero estos primeros renglones no los miréis de otro modo que no sea con cariño.

Quiero daros una receta para que al ponerla entre los comensales no sea lo más importante las viandas, sino el amor a compartirlas. En estos tiempos que corren suelen ser abundantes y opíparas las mesas y no tanto el sentir una completa eucaristía que en general se aleja de nosotros.

Así, en el amor a nuestra raíz y con el cariño a estas cumbres, sed generosos al juzgar a este paisano que siempre tendréis en lo que servir pueda. Un abrazo.

RECETA:

Ensalada de Rescoldo

Unas cebollicas gordas que asaremos al rescoldo, cortamos los cascotes en tiras que no sean muy finas. En una fuente las aliñamos con aceite crudo, vinagre y un poquejo de sal; unos dientes de ajo bien picados con unos lomos de arenques, y en otro caso, un buen somarro de cabra; un pellizquejo de orégano y una gota de pimienta.

Joaquín Racionero

(Mesonero de la cocina tradicional conquense en Madrid. Restaurante El Tormo).

La Cruz procesional de Masegosa

Obra de Francisco Becerril

El siglo XVI fue el momento más brillante de la historia de la provincia de Cuenca. Su economía era sumamente activa: la madera de la Sierra constituía una fuente de ingresos importante; pero el pilar sobre el que giró su riqueza fue el de la lana de sus ovejas merinas. Su gran calidad, quizá debida a cuestiones climáticas o a los pastos, era muy apreciada en todas partes pero de forma especial en el Norte de Italia y en Flandes donde era usada en sus famosos tapices. Algunos estudiosos cifran en 600.000 el número de cabezas de ganado lanar que pudo llegar a haber simultáneamente. Otros la rebajan bastante. Pero el número que se da es siempre muy alto.

La lana no sólo se exportó, sino que fue la base de una importantísima industria textil en la ciudad de Cuenca. A esta industria hay que añadir otras derivadas de ella: cardadores, tiradores, perales, tintoreros, tejedores, que daban trabajo a mucha gente. Incluso hoy día el nombre de algunas calles sigue manteniendo el recuerdo de quienes fueron sus habitantes en el pasado, como la de los Tintes a lo largo del cauce urbano del río Huécar o el barrio de Tiradores. El número de

habitantes creció como la espuma.

Estas circunstancias favorecieron que las Artes Suntuarias florecieran plenamente y de manera más concreta la de la plata. Los numerosos encargos que surgieron fueron realizados nada menos que por los ciento setenta y dos plateros que vivieron en Cuenca a lo largo del siglo XVI. Ciento setenta y dos plateros son muchos y pocas ciudades en España cuentan con tantos en su haber en un siglo. Por supuesto que no todos trabajaron lo mismo. Hay talleres con numerosos oficiales y aprendices, mientras que otros sólo hacen arreglos en piezas estropeadas, «adobos» como lo llaman en los documentos.

Cuenca tuvo la suerte de contar con uno de los plateros creadores más importantes de España, Francisco Becerril (1494-1572), en torno al cual gira toda la platería conquense del siglo XVI y que ejerció, además, su influencia en gran parte de España. Las obras de Becerril y las de sus seguidores son de una calidad excepcional. Sus mode-



Dossier. La Cruz procesional de Masegosa

los son totalmente vanguardistas, progresistas, porque hicieron suyo el Renacimiento desde fechas muy tempranas, abandonando el gótico medieval, mientras que en otros centros plateados no se desprenden de él hasta bien entrado el siglo. En este ambiente fue realizada la cruz parroquial de Masegosa.



La cruz restaurada y procesionando después de muchos años.

Entre los objetos litúrgicos que no pueden faltar en una iglesia, está la *cruz parroquial* que desde tiempo inmemorial preside todas las ceremonias religiosas. La ceremonia en la que se hace más visible la cruz es en las procesiones, por lo que también se conocen como *cruces procesionales*. Los parroquianos en los siglos pasados se esforzaban en tener una cruz bella y, a la vez, vistosa. Por lo general era la parroquia la que pagaba la cruz con los diezmos que recibía de sus feligreses, aunque a veces también procedían de una donación. No tenemos documentación sobre la cruz de Masegosa, por lo que desconocemos quién la costeó. Las cruces son de madera recubiertas por planchas de plata que se ajustan a aquella mediante pequeños clavos.

Esta cruz tiene forma de «cruz latina», es decir con el brazo horizontal más corto que el vertical. Es la forma que se impuso en la iglesia occidental, mientras que en la oriental se usó la «cruz griega» con los cuatro brazos iguales. Forma parte de un limitado grupo de cruces que, partiendo de las de Francisco Becerril, han evolucionado hacia una estructura con mucha personalidad, ya que, hasta ahora, no he encontrado en otros lugares de España ninguna igual. Hay cruces muy parecidas a la de Masegosa en Cañada del Hoyo, Laguna del Marquesado, El Tobar, El Cubillo, Arcos de la Sierra y Ribatajada, aunque esta última presenta algunas variantes. La cruz de Masegosa, posiblemente la más antigua del grupo, tiene la marca de Francisco Becerril y la de la ciudad de Cuenca, lo que explica la gran calidad de la pieza.

La originalidad de este grupo de cruces reside en el adorno del contorno de los brazos. El borde está recorrido por una moldura plana, como una cinta, que se enrolla en los bordes, formando algo parecido a una letra ce, de mayor o menor tamaño, unidas unas a otras lo que le da un aspecto sinuoso. Curiosamente los finales de los brazos terminan de forma recta, pero la presencia de pequeños jarrones en los extremos ofrece un efecto visual más alargado.

La parte central de los brazos está recorrida por una variada decoración en la que alternan elementos bélicos con máscaras y calaveras y los medallones centrales están rodeados por una corona de laurel que se ponía en la cabeza de los emperadores romanos y en las de algunos dioses y héroes paganos. Este elemento decorativo, lo mismo que los escudos y corazas de los brazos e incluso bustos de personajes históricos que aparecen en piezas de carácter litúrgico, no tienen reminiscencias paganas. Son simplemente adornos cuyos modelos llegan desde Italia a través de grabados y que, a fuerza de reproducirlos en la decoración arquitectónica, escultórica y en los objetos de plata han olvidado su significado. Todos estos elementos son los que se utilizaban a mediados del siglo XVI, que es cuando pensamos que fue hecha la cruz de Masegosa.



Jesús crucificado.



Detalle.

Los medallones centrales y los de los brazos son circulares y encierran figuras religiosas de muy buena calidad. El de la parte delantera tiene gallones y una cruz y sobre él destaca la cabeza de Cristo, cuya figura tiene la anatomía muy marcada. El de la parte posterior, está ocupado por el grupo de la Virgen con el Niño, con la manzana de Eva en la mano y pisando la cabeza de un monstruo con larga cola, el demonio, acompañados por San Juan Bautista niño, sobre un cuarto creciente lunar. Los modelos se suelen repetir casi idénticos. Conocemos algún caso, fuera de esta provincia, en el que, si el modelo creado por un platero tenía éxito, éste hacía algo que hoy llamaríamos «vender los derechos de autor»: cobraba una cantidad a otros plateros para poder usarlo. Así, la Virgen con el Niño de Masegosa se repite, con ligeras variantes, en las de Almendros y Laguna del Marquesado entre otras.

Dossier. La Cruz procesional de Masegosa

La iconografía de los brazos es muy parecida en toda Castilla por estos años y procede de las Sagradas Escrituras: Rodean a Cristo la Virgen y San Juan a los lados, la Magdalena en el inferior -los tres seres amados por Cristo y que estuvieron al pie de la cruz-, y en el superior el Pelicano abriéndose el pecho para dar de comer a sus crías, símbolo a la vez pasionista y eucarístico. En el reverso y en torno a la figura de la Virgen con el Niño, los cuatro evangelistas con sus símbolos: Mateo un ángel, Marcos un león, Lucas un toro, y Juan un águila. Los Padres de la Iglesia, inspirados en el Antiguo Testamento y en la visión del Apocalipsis, recogieron este simbolismo razonadamente y ha quedado en el imaginario de la Iglesia. En la cruz de Masegosa se plasman las ocho imágenes descritas, pero están barajadas, cambiadas de sitio, probablemente en alguna restauración poco cuidadosa.



En cuanto a la manzana original, no sabemos cómo era, ya que la que tiene en estos momentos fue hecha en el siglo XVII. La cruz parroquial de Masegosa es una obra de una enorme calidad que valora por sí misma toda la platería conquense y de la que creo que los habitantes de este lugar pueden sentirse orgullosos.

*Manzana.
Rehecha en el siglo XVII.*

Amelia López-Yarto Elizalde
Instituto de Historia, CCHS, CSIC, Madrid

APUNTES DE REDACCIÓN

SOBRE LA ATRIBUCIÓN DE LA CRUZ A FRANCISCO BECERRIL

La autora del anterior artículo, Amelia López-Yarto Elizalde, hizo su tesis doctoral con un libro llamado “La orfebrería del S. XVI en la provincia de Cuenca”, editado por la Diputación Provincial. En él estudió, entre otras muchas obras, la cruz procesional de Masegosa, tal y como refiere en su artículo. Después ha publicado otros muchos estudios de investigación, especialmente –aunque no solo- sobre el arte del S. XVI en España. De entre ellos quiero destacar el que titula «Artes y Artistas: Francisco Becerril», porque tiene que ver con la noticia, inédita, que aporta en el trabajo que ahora publicamos.

Gracias al sacerdote de nuestra parroquia, José Antonio Belinchón, el verano pasado fotografiamos con detalle la cruz, de la que todos teníamos alguna referencia sobre su gran calidad, pero que muchos pensábamos que había sido trasladada al museo diocesano, pues hacía tiempo que no se utilizaba. Seguidamente contactamos con la profesora Amelia López-Yarto e inmediatamente se puso a nuestra disposición para contarnos lo que sabía de esta joya renacentista que afortunadamente conservamos en el pueblo. Entre tanto, el cura nos informó que en el inventario que el Ministerio de Educación y Cultura tiene hecho sobre el Patrimonio Histórico Español en la parroquia de Santa Ana, de Masegosa, se atribuye la cruz a «Becerril» -sin identificar a cual de ellos- basándose en dos marcas relevantes: un cáliz con una estrella y un doble punzón de becerro; señales cuya existencia José Antonio ha confirmado en su observación posterior. El cáliz con la estrella, según la autora, «es el escudo de Cuenca y se ponía cuando la pieza había pasado por el marcador que comprobaba que era de plata de ley y que no había fraude»; en tanto que el becerro representaba el emblema de su apellido. Normalmente, junto al toro,

Dossier. La Cruz procesional de Masegosa

Francisco Becerril grababa una F. Su hijo Cristóbal –que no hermano, pues Amelia ha demostrado que no hubo ningún hermano de Francisco Becerril que destacara como artista platero- ponía una C. Falta averiguar la existencia de esa F con que firmaba Francisco Becerril, aunque según parece hay un clavo de restauración colocado encima de la inicial del nombre.

Con esta información, y ya a punto de dar la revista a la imprenta, Amelia López-Yarto nos dice en un correo electrónico lo siguiente: «He estado viendo detenidamente las fotos que me mandaste y las que tengo yo, las he comparado con las de Francisco y las de Cristóbal y me ha quedado claro lo que pensaba: sólo puede ser de Francisco. No sólo por su calidad impresionante, como dice el cura, sino también porque la estructura de la cruz y, sobre todo, la decoración se habían pasado de moda cuando empezó a trabajar el hijo». Y concluye su correo diciendo «¡¡¡Enhorabuena a todos los masegoseños!!!; y también enhorabuena a la comunidad científica por esta noticia».

Finalmente, y para completar la anotación a este gran trabajo, dos pinceladas sobre la vida y obra de Francisco Becerril. Nació en 1492, probablemente en Paredes de Nava, provincia de Palencia. La primera noticia profesional que se tiene de este artista está datada en Cuenca, cuando a sus 33 años la Catedral le encarga la famosa custodia –que luego destrozaron y robaron los franceses en la Guerra de la Independencia- Es un artista innovador que introduce rápidamente en España el estilo renacentista que a principios del S. XVI florece en Italia como superación del gótico. Por su taller pasaron muchos de los más de 150 plateros que a lo largo del S. XVI dieron esplendor a la orfebrería conquense. Su hijo Cristóbal, que nació hacia 1539, fue un digno heredero de la obra de su padre, dejando también importantes testimonios de su arte en toda la diócesis.

J:E.C.



Magdalena. Cruz de Masegosa, en el anverso, parte superior.



Pelícano. Cruz de Masegosa, en el anverso, parte superior.

Dossier. La Cruz procesional de Masegosa



*Mateo. Cruz de Masegosa,
en el anverso, brazo izquierdo.*



*Juan Evangelista. Cruz de Masegosa,
en el anverso, brazo derecho.*



*Medallón central del reverso.
La Virgen el Niño Juan Bautista de niño.*



Detalle.

Dossier. La Cruz procesional de Masegosa



La Viren. Cruz de Masegosa, en el reverso, parte superior.



Marcos. Cruz de Masegosa, en el reverso, parte inferior.



Lucas. Cruz de Masegosa, en el reverso, brazo izquierdo.



Juan Apostol. Cruz de Masegosa, en el reverso, brazo derecho.



Hidroeléctrica del Guadiela

C/. San Martín de Porres, s/n
Telfs.: 969 313 110 - 969 313 126
969 313 161 - 969 313 241

Puente de Vadillos (Cuenca)



segurmatica
www.alarlescuenca.es



NUEVO EQUIPO

KIT HOGAR

- ✓ Video Verificación
- ✓ Vía Radio
- ✓ Equipo Grado2
- ✓ Sin falsas alarmas

Aviso corte luz por SMS
Envío video de salto por Email

99€

SIN FINANCIACIÓN
31€ cuota mensual

Precio Instalación

IVA NO INCLUIDO

PowerG
Technology for life

¡EQUIPO GRATIS! Oferta válida hasta Final de Semana

CONTACTE

Con su asesor de seguridad asignado en la zona de Cuenca

Disponible para:

- Instalaciones de CCTV
- Sistemas de Intrusión
- Rama Residencial
- Rama Negocio

Francisco Javier Muñoz
Tfno.: 609942720

Funcionalidades y Precios



Oferta Alarma Hogar con Video Verificación ¡Equipo GRATIS!

Panel de control vía radio, GSM/GRPS con conexión de servicio de corte de línea y sistema de video verificación, 1 Teclado vía radio, 2 Video Detectores (grabación Día/Noche), 1 Detector Volumétrico... IVA no incluido

instalacion

99€

31€/cuota

Oferta Alarma Negocio con Video Verificación ¡Equipo GRATIS!

Panel de control vía radio, GSM/GRPS con conexión de servicio de corte de línea y sistema de video verificación, 1 Teclado vía radio, 2 Video Detectores (grabación Día/Noche), 1 Detector Volumétrico... IVA no incluido

instalacion

199€

34€/cuota

Alarmas con grabación de video

Las alarmas Visonic de ADT incluyen sensores de movimiento con cámara integrada inalámbricos con dos vías. Esto proporciona la verificación visual de alarmas en tiempo real, dando información veraz y rápida a la central receptora de alarmas. Los sensores de las alarmas Visonic pueden grabar tanto de día como en la más absoluta oscuridad, enviando a todo color imágenes de alta resolución y audio a través del canal GPRS a la central receptora de alarmas.

Los sensores de la alarma pueden grabar perfectamente a una distancia de unos 15 metros en condiciones de luz normales. cuando se graba en oscuridad la distancia se reduce a unos 10 metros. El rango de la cámara es de lo más avanzado que hay en el mercado actualmente, pudiendo la cámara grabar la totalidad del área que abarca el sensor de la alarma, asegurándonos de esta forma que no se quedan ángulos muertos. Los sensores de grabación de video de la alarma Visonic incorporan función de captura instantánea, es decir de inmediato se inicia la grabación en cuanto la alarma se activa. El sistema de powerG de dos vías Frequency Hopping Spread Spectrums FHSS-TDMA proporciona máxima robustez y fiabilidad. La cámara es fácilmente configurable e incluye dos baterías

segurmatica
www.alarlescuenca.es



Leyenda: El mesonero y la laguna de Taravilla

Los mitos, leyendas, cuentos y narraciones antiguas son una parte importante de las tradiciones de todos los pueblos, es por ello que siempre me ha sorprendido que en nuestra comarca sean escasos o inexistentes tales relatos, yo al menos no recuerdo ninguno de estas características contado en mi familia. Parece ser que somos un pueblo muy realista y poco dado a la fantasía; no tenemos ni relatos de hadas, duendes o fantasmas, ni de apariciones de Vírgenes o de Santos por estos pagos.

Así pues, a la hora de echar mano de algún relato de fantasía y leyendas, por eso de decir que también nosotros tenemos relatos de mitos, leyenda y cuentos, y hacernos un hueco en ese mundo de fantasía y relatos que sobrepasan la mera historia cotidiana, he tenido que recurrir a leyendas del contorno, que a fin de cuentas también forman parte de nuestra historia común. He aquí la historia.

Cuenta la leyenda que hubo un tiempo en el cual la armonía y la bondad reinaban sobre la Tierra: no existía el mal. Pero las fuerzas del mal y su cohorte de demonios estaban allí, esperando su oportunidad. Y está llegó, atraída por la codicia de los hombres, intentando apoderarse del mundo y de cuanto ser lo habitase, pero tampoco el bien fue derrotado del todo, y así quedaron las cosas, el bien y el mal estarían presentes en la vida de los hombre, como coexisten la noche y el día, la luz y la sombra. Y cuentan que uno de estos espíritus del bien estableció su morada en una laguna de limpias aguas cerca de Taravilla, y dijo que nunca las fuerzas del mal tendrían poder allí. La laguna nunca sería cómplice del mal, y delataría a los malvados que cometiesen sus crímenes en sus aguas.

Mucho tiempo después de esto, un mesonero vivía por esos contornos, era un hombre codicioso. Desgraciadamente para él la situación de su negocio era mala, y cada vez eran menos los viajeros que hacían alto en su venta.

Una noche, en medio de un gran tempestad que parecía el fin del mundo, alguien llamó con fuerza a la puerta del albergue, al abrir apareció un solitario caballero, lujosamente ataviado y con un hermoso alazán.



Laguna de Taravilla.

Relatos Leyenda: El mesonero y la laguna de Taravilla

-Mesonero, dijo el caballero, prepárame lo mejor que tengas para la cena y atiende a mi caballo que está afuera.

Así lo hizo el mesonero. Más tarde mientras el huésped descansaba en la mejor habitación, el diablo de la codicia empezó a tentarlo:

-Es tu oportunidad, este rico caballero no es de la comarca, ha llegado aquí extraviado del camino real, con la tempestad nadie lo ha visto y nadie sabe que está aquí. Si desaparece, ¿quién lo sabrá?

Y así, cegado por la codicia, toma un cuchillo del mesón y sube sigilosamente a la habitación, el caballero dormía profundamente, podía oír sus ronquidos. Venciendo el último escrúpulo moral y con mano temblorosa pero guiada por la avaricia, apuñala con saña a la indefensa víctima. A continuación registra su equipaje y encuentra una bolsa repleta de monedas de oro y plata.

-Ahora soy rico, exclamó, y una sonrisa de satisfacción surcó su rostro.

Tenía que deshacerse del cuerpo, pensó primero en arrojarlo a un sima o enterrarlo, pero luego le dio miedo que algún pastor o cazador, o sus perros lo encontrasen. Decidió arrojarlo a la laguna de Taravilla, no lejos de allí; se decía que tal laguna no tenía fondo, llegando a los más insondables abismos. Así lo hizo, cargó el cuerpo en una caballería, lo metió en un costal lleno de piedras, lo cerró y lo arrojó a las profundas aguas de la laguna. Su crimen quedaría impune, su secreto se guardaría allí eternamente.

Esa noche durmió con las bolsas de oro y plata y su sueño fue placido, pero al despertar un súbito pensamiento le vino a la mente y le estremeció: había dejado el cuchillo clavado en el cuerpo del caballero, y sus cuchillos tenían grabadas sus iniciales por el herrero del pueblo y eran conocidas en toda la comarca.

Sin embargo, pensó que sus temores eran infundados, el fondo de la laguna guardaría eternamente el cuerpo del delito. Su crimen no se descubriría.



Mesón de «época».

Días después llegó a sus oídos que unos alguaciles de Rey habían preguntado por la comarca por un caballero y al no tener ningún indicio de su presencia por esas tierras no volvieron a indagar más.

-La suerte me sonríe, pensó, nadie vio al caballero, nadie me relacionará con él.

El mesonero hizo correr la voz de que había heredado una buena cantidad de dinero de un pariente lejano y vivía una vida desahogada y cómoda. Sólo una cosa le atormentaba, algunas noches soñaba que un fantasma surgía de la laguna y le increpaba:

-No disfrutarás eternamente del fruto de tu crimen, la laguna de Taravilla no será cómplice de tu delito y pagarás tu cobarde asesinato.

Entonces se despertaba súbitamente, bañado en sudor y con el corazón latiéndole desbocado. Pero luego se tranquilizaba, ¿cómo iban a descubrir el cadáver en el fondo de la laguna?, sus temores eran infundados, una mala pasada de su imaginación.

Los meses iban pasando y ya los temores del mesonero habían desaparecido, ni siquiera tenía pesadillas; llevaba una buena vida.

Un día, de repente, todos aquellos montes temblaron con fuerza, era como un rugido que salía de las entrañas de la tierra. El terremoto causó pavor entre los habitantes de aquellas sierras y no pocos daños. Pero este infrecuente fenómeno produjo otro aún más inaudito: las aguas de la laguna comenzaron a bajar rápidamente, el agua era tragada por las costuras de la tierra hacia profundas cavidades. Tal suceso inaudito corrió como un rayo por toda la comarca y multitud de gentes acudieron allí a observarlo, al principio como una cosa de brujería o algo sobrenatural, pero pronto se pusieron a sacar provecho de la situación, por eso de: «a Dios rogando pero con el mazo dando», pescando una gran cantidad de peces, cangrejos y otros animales; y ocurrió que uno de estos pescadores atrapó un pesado fardo y al abrirlo encontraron un cuerpo humano vestido con buenas ropas y con un cuchillo clavado que todos reconocieron. Pronto acudieron los alguaciles y no les llevó mucho tiempo llegar a la conclusión de que ese era el caballero desaparecido y fueron prestos a interrogar al mesonero sobre el arma homicida. La escena que vieron al entrar en la venta los alguaciles y los numerosos aldeanos que les acompañaban ávidos de curiosidad fue tremenda, el mesonero estaba frente a ellos ahorcado de una viga del techo, no había osado enfrentarse a la gravedad de sus actos.

El mesonero fue enterrado fuera de sagrado como se hacía con los criminales que no se habían arrepentido de sus crímenes, ya que no se le había podido castigar en vida se le castigaba en muerte, haciendo que su alma no encontrara descanso en el más allá.

El caballero fue llevado a su tierra y tuvo al menos un entierro cristiano y piadoso, y ocurrió que al poco tiempo de ello el agua volvió a brotar en la laguna llenado poco a poco sus antiguos dominios hasta quedar restablecido el nivel.

Y así se extendió por aquellos pagos la leyenda de que las aguas de la laguna se retirarán cada vez que alguien quiera sepultar en ellas su infame crimen, no volviendo a aparecer hasta que a la víctima se le dé sepultura cristiana y honorable y el criminal pague por sus actos.

Esta es la leyenda, pero lo cierto es que a lo largo de los siglos hay datos que confirman que la laguna de Taravilla ha desaparecido y reaparecido en varias ocasiones. Y bien pudiera ser que en estas ocasiones haya mostrado algún siniestro secreto. Y así es como muchas leyendas bien pueden ser una explicación de una realidad pasada que ahora juzgamos imposible, y es que ha habido muchos mundos y no sólo el que conocemos ahora.

José Manuel Mayordomo



NEW
THINKING.
NEW
POSSIBILITIES.



EGOÍSMO



COMPARTIDO

Presentamos el nuevo Hyundai
Veloster



**1+2
doors**



Capta este código bidi con tu móvil
y adelántate al resto reservándolo en hyundai.es

REBEMOVIL, S.L. Avda. Cruz Roja, s/n 16002 CUENCA.- Tif.: 969 214 172.- Fax: 969 224 406

Consumo mixto (l/100 km): 5,9-6,5. Emisiones de CO₂ (g/km): 137-148. Plan Triple Confianza: con 5 años de garantía sin límite de kilómetros.

¡Vivan los Reyes Magos!



Queridos amigos:

A pesar de tener una estrecha relación con el mundo anglosajón, e incluso gran admiración por él en muchos aspectos, me gustaría hacer una defensa de nuestras fiestas en contra de todas esas fechas que nos están imponiendo y que poco a poco han ido calando en nuestro calendario: St. Patrick's Day, Halloween, Father Christmas (Santa Claus in the USA)... and so on.

Hace unos años leí en un periódico un breve artículo relacionado con los Reyes Magos que me llamó la atención por la defensa que de ellos se hacía en el mismo. Me gustó mucho la idea que quería transmitir, y por ello paso a compartirla con vosotros.

Los Reyes Magos son de Oriente, cuna de la civilización, y por ello de una elegancia no decadente.

Nunca han tenido problemas de inmigración y son un símbolo de multirracialidad.

A pesar de que ya han pasado dos milenios, su elegancia en el vestir no ha pasado de moda.

¿Habéis pensado alguna vez el montón de trabajo que generan entre pajecillos, carteros reales, repartidores de caramelos, globos y balones, barrenderos para después de que pasen los camellos y...?

¿Quién es capaz de aglutinar a tantos niños felices y sonrientes y que por una vez se quieran ir pronto a la cama? ¿Y los mayores que vamos a la cabalgata? ¡Si estamos tan felices como los niños!

Utilizan vehículos de tracción animal que con su estiércol contribuyen a fertilizar el suelo (nada de trineos); además son ecológicos (tan de moda actualmente).

Papá Noel se aburre porque va solo y no puede hablar con nadie, sin embargo los Reyes Magos siempre van los tres juntos.

Nuestros Reyes Magos son geniales: enseñan a los niños que los zapatos se deben limpiar, al menos, una vez al año. Por el contrario, el «otro» exige un calcetín, prenda que algunas veces puede tener indecorosos tomates.

Tuvieron un papel muy destacado en la Navidad, y ahora en los Belenes de nuestras casas. El «otro» ni aparece.

Ellos ayudan a mantener la minería del carbón en Asturias.

Son agradecidos, siempre se zampan las golosinas que les dejamos en el plato.

¡Ay, si no existiesen! Las vacaciones se acabarían el día 2 de enero (horror) y no se habría inventado el Roscón de Reyes. Ummmmmm!!!!!!!

Por todo ello, no os dejéis invadir y defended lo de siempre, lo nuestro.

FELIZ NAVIDAD.

M^a Bel Vélez Rihuete

CUENCA, RESERVA DE LA BIOSFERA.

Por motivos que no hacen al caso, hace casi diez años que empecé a escribir, indagar, pensar sobre las causas del subdesarrollo de la provincia de Cuenca en términos socioeconómicos; también, gracias a mi buen amigo Joaquín, lo he hecho desde estas mismas páginas, y lo vuelvo a hacer ahora.

Y lo cierto es que, con el correr de los años, ya no me parece pertinente la pregunta de cuáles son las causas y las posibles soluciones para esa ausencia de un progreso social y económico equivalente al de la mayoría de territorios del solar patrio. Y como sabido es que la formulación de las preguntas adecuadas es la antesala del conocimiento y comprensión de la realidad, pienso que lo que corresponde ahora



El Pensador de Rodin.

es preguntar cuántos años más son necesarios para que una parte importante de la provincia desaparezca literalmente, eso sí, entre ríos de tinta y caudales de buenas palabras de las autoridades e instancias oficiales llamadas en teoría a poner remedio y solución a este estado de cosas.

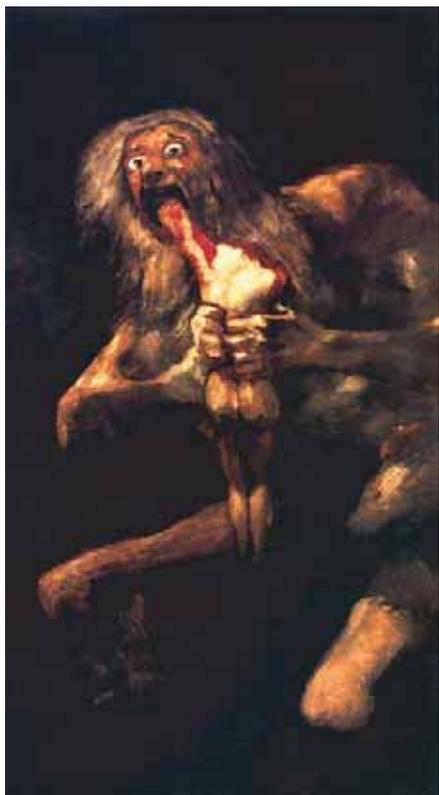
Corren tiempos de verdades incómodas que permanecían ocultas y que, por mor de la situación de crisis, se escapan a un discurso oficial que no es ya capaz de ofrecer una explicación razonable a una realidad descarnada que nos asalta, día sí, día también.

Ahora resulta que la prosperidad y la bonanza en progresión imparable era una quimera, ahora resulta que la Unión Europea funciona solo cuando las cosas van bien, ahora resulta que nadie reconoce la paternidad de este invento del estado de las autonomías en nuestro país, ahora resulta que las leyes son para los indefensos y que el sistema financiero funciona en situación de virtual desregulación, ahora resulta que la mejor forma de robar un banco es tener uno, ahora resulta que muchas cajas de ahorro, más que obra social eran un peligro social.

Pues esa verdad incómoda de Cuenca es que esta provincia no se ha movido un ápice de la situación de retroceso socioeconómico que ha marcado su historia reciente. Resulta que el trasvase Tajo-Segura era bueno en dictadura y también en democracia. Resulta que la Constitución, que exige el equilibrio entre territorios como prerrequisito de la igualdad de oportunidades y condiciones de vida para todos los españoles, es papel mojado en los territorios que siguen olvidados en la España profunda, que lo sigue siendo. Ahora resulta que el estado de las autonomías, llamado a fomentar una convergencia real entre los distintos territorios, un mejor reparto de la riqueza que el centralismo en teoría obstaculizaba, ha resultado baldío en el propósito, porque la distancia en niveles de desarrollo, prosperidad y oportunidades entre Cuenca y Madrid, por poner un ejemplo, lejos de disminuir, ha aumentado.

Y tan es así que, insisto, ahora el problema es determinar qué parte de la provincia va a desaparecer en los próximos años.

El envejecimiento y disminución de la población, densidades de población siberianas en algunos pueblos, son datos objetivos e incontestables, el resto es propaganda, y ese afán tan característico de los poderes públicos de ocultar las realidades incómodas que no saben, no quieren o no pueden subsanar. Pero lo cierto es que Cuenca está en trámite de extinción parcial.



Saturno devorando a un hijo.
Goya (1819-1823).

La disminución de población y su correlato en forma de envejecimiento es la salida natural para territorios que no ofrecen a sus habitantes las mínimas oportunidades de desarrollo personal o profesional. Por eso los jóvenes se siguen marchando de Cuenca.

Entre 1940 y 2009 la población española pasó de algo más de 26 millones de personas a casi 47 millones, la de Castilla-La Mancha creció levemente por encima de los 2 millones y la de Cuenca cayó de 340.898 a 217.363.

Para el mismo periodo, la densidad de población pasó a nivel nacional de un 51.88 a un 92.39, mientras la regional pasaba de un 24.66 a un 26.19 y la de Cuenca se descolgaba de un 19.89 a un 12.68.

El dato devastador, el que anuncia para quien quiera verlo la desaparición a medio plazo de una parte importante de las localidades de la provincia, es el crecimiento vegetativo, que en Cuenca es decrecimiento porque ofrece, a diferencia del resto del país y de la región, cifras negativas, y así, en año 2007 el número de defunciones superó en 654 al de nacimientos, y en el año 2008 lo hizo en 517.

La crisis nos ha traído una inesperada polémica en torno a la viabilidad de Ayuntamientos en localidades con pocos habitantes, incluso de las Diputaciones. En lo que aquí nos ocupa, conviene reseñar que los parámetros técnicos que se manejan en Europa hablan de Ayuntamientos con un mínimo de 1000 habitantes y Diputaciones o entidades equivalentes con un mínimo de 300.000 habitantes.

Técnicamente, por tanto, esta provincia no tiene entidad suficiente para existir de forma independiente, igual que un 84% de sus 238 localidades, que cuentan con menos de 1.000 habitantes.

Esta lamentable condición de territorio olvidado y abandonado a su suerte no es por desgracia privativa de Cuenca, de hecho tenemos compañeros de viaje muy cercanos en las provincias de Guadalajara y Teruel, flaco consuelo por otra parte.

Entiendo por tanto que pasó ya el tiempo de analizar las posibilidades de desarrollo económico, o los sectores que podrían protagonizarlo, no es el momento de recordar el daño infligido a Cuenca por un trasvase que expropia agua y territorio sin compensaciones a cambio, ni de lamentar cómo la lenta decadencia del ferrocarril convencional ha herido de muerte las posibilidades de desarrollo de Cuenca, impidiendo la vertebración de un territorio invertebrado.

Es momento de tomar conciencia de la gravedad de la situación y, como consecuencia, exigir de las administraciones e instituciones las actuaciones de emergencia para fijar la población de Cuenca, de lo contrario esta extensa y hermosa provincia terminará convertida en reserva de la biosfera, y el conyuense en especie en peligro de extinción.

Jesús Neira Guzmán

Qué pintas tú



Maribel Garay

PREGON MATANZA DICIEMBRE 2010



Bienvenidos a todos: masegoseños, visitantes y demás allegados, pero especialmente a los miembros de la Asociación Cultural Mansiegona de Masegosa, que año tras año hacéis posible que nos reunamos a festejar este ritual de la matanza del cerdo.

Nos reunimos haciendo fiesta. Queremos recordar una actividad muy arraigada entre nosotros, sacándola de su tradicional ambiente familiar para hacerla plenamente pública y participativa.

No hace tanto tiempo, cuando no existían medios de conservación de alimentos, la matanza suponía uno de las pocas soluciones para almacenar abastecimientos. La matanza constituía el principal aprovisionamiento anual garantizado de grasas y proteínas. Era un momento esperado por todos; grandes y chicos, padres e hijos, abuelos y nietos. El ritual del sacrificio y preparación del cerdo es y ha sido una fiesta familiar y vecinal, que vertebraba las actividades invernales de nuestro pueblo.

Resulta paradójico que dos de las tres religiones del libro, musulmanes y judíos, consideren al cerdo como lo más inmundo e impuro, mientras que la tercera, la cristiana, no le haya puesto nunca reparos. Los cristianos viejos hacían gala de su fe comiendo cochino, y así Francisco de Quevedo le escribía a Luis de Góngora, descendiente de judíos conversos: «*Yo untaré mis obras con tocino para que no las muerdas, Gongorilla, perro de los ingenios de Castilla*» (perro era una de las designaciones de los judíos conversos). También don Quijote se encuentra por los caminos al tendero de su pueblo, un morisco que, como todos ellos, fue expulsado de España, pero que volvía disfrazado a su pueblo con un peculiar pasaporte que le otorgaba inmunidad.

La presencia de los animales en el saber popular se perpetúa en nuestra cultura a través de la iconografía cristiana, observándose sus figuras en diferentes lugares eclesiásticos. Sus hornacinas son ocupadas en muchos casos por un santo y un animal, así vemos a San Benito con cuervos, Santa Marta y Santa Margarita con dragones, San Manuel con distintas fieras, San Lázaro y San Roque con perros, San Francisco de Asís con diferentes animales domésticos y salvajes... y San Antón con un cochinito. En la biografía de Antonio Abad no se refiere el porqué

del cerdo junto a sus pies, aunque algunos hagiógrafos se inclinan a pensar que contribuyó mucho la antigua costumbre pagana del ofrecimiento de estos animales a los dioses. Otros deducen que el cerdo está representado por un suceso que vivió el santo en Cataluña, cuando habiéndose trasladado desde Egipto a Barcelona, dentro de una nube, requerido por una reina para que sacase el demonio del cuerpo de sus hijos y, estando en sus aposentos, penetró una cerda con un lechón que llevaba en la boca, a quién le faltaban los ojos y las patas. San Antón sanó al cochinito y desde entonces aparece el cerdito en su compañía.

Sea como fuese, la cuestión es que la relación entre el cerdo y el santo es antiquísima, invocándole a través de oraciones y prácticas mágicas su protección. Una costumbre muy extendida era escribir en un trozo de pergamino o de tela esta oración: «En nombre del Señor: estos cerdos que se nombran, San Juan los vigile, amén; San Martín los apaciente, amén; San Blas los libre de todo mal. Amén; alan tahalavi, escapa de todo mal. Oída ha sido tu oración». Después se cocía dentro de un pan y se daba de comer a los cerdos para su amparo.

Otra tradición más cercana recoge el hecho de que en algunos lugares se le ponía a un cerdo una campanilla atada con una cinta al cuello, llamándole «el cerdo de San Antón». Este cerdo andaba suelto por el pueblo, corriendo a cargo del vecindario, con carácter voluntario, su manutención. Cuando estaba gordo se vendía, subastaba o rifaba, y lo que se sacaba se empleaba en las necesidades de la parroquia.

Alusiones a la matanza del cerdo se pueden observar en distintas iglesias y monasterios de la península: el Panteón de los Reyes de la Colegiata de San Isidoro, en León; catedral de Gerona; pórtico del monasterio de Ripoll; iglesia de Campisábalos de Guadalajara, catedral de Ciudad Rodrigo, etc. El cerdo, en ocasiones, está representado en iglesias junto con distintos instrumentos musicales, gozando esta manifestación de gran popularidad en la Edad Media. Posiblemente sea la gaita el utensilio más repetido; Asturias, junto con Galicia, son las dos regiones que más y mejor expusieron esta costumbre.

Pintores, literatos y escritores costumbristas se han servido con frecuencia de este tema para llevarlo a sus obras. Así, El Bosco, Goya, Murillo, Aristófanes, Columela, Apicio, Crecentina, Lactancio, Plinio, Herrera, Estrabón, Marcial, San Isidoro, Cervantes, Antonio de Salazar, Covarrubias, Juan Valera, El Duque de Maura, Lope de Vega, Benito Pérez Galdós, Francisco de Quevedo, Pedro Antonio de Alarcón... y otros muchos artistas e historiadores se refieren en distintas ocasiones a la importancia que ha tenido la chacinería del porcino en la alimentación a lo largo de la historia, y en especial la matanza en las antiguas civilizaciones.

También el cerdo ha puesto a cada cual en su lugar, cuando fue menester. A partir de las desamortizaciones de mediados del siglo XIX, por el que los bienes comunales pasaron a ser propiedades privadas, algunas familias medraron económicamente de forma muy considerable. Algunos de sus descendientes alardeaban de ser descendientes de marqueses, condes o duques, ante lo que el alcalde de entonces, también propietario, les recordaba que del abuelo para arriba, todos porqueros, es decir, que se pertenecía al muy digno pueblo llano.

Y así el cerdo ha llegado hasta nuestros días como un alimento exquisito, convirtiéndose casi en un artículo de lujo y su preparación en un reclamo turístico para los que se acercan a nuestros pueblos. Todo ello, gracias a su tradicional e inamovible elaboración artesanal a lo largo del tiempo.

¡¡¡MUCHAS GRACIAS Y BUEN PROVECHO!!!

José Antonio Belinchón

Vocabulario típico de Masegosa y Comarca de la Serranía de Cuenca. Diccionario de localismos.



PIPIRIGALLO: Esparceta, hierba forrajera.

PIQUERA: Herida hecha al darle a otro con una piedra. Agujero por donde entran las abejas a la colmena.

PLEITA: Tejido de esparto, que sirve para hacer serones, serijos, seretos...

PODÍA: Lucha por derribar al contrario.

POLACA: Papada del cerdo que se asaba y comía mientras se descuartizaba..

POTRA: Forúnculo o tumoración.

POYA: (Ojo, no polla) Pan de dos libras con el que se pagaba a la hornera por su trabajo de cocer el pan a cada cliente.

POYAL. Finca en forma de bancal.

PRIMAL: Cordero de una determinada edad.

PUGÓN: Rama de pino seca y cortada que permanece aún en el tronco.

RAMAL: Ronzal, o cabestro. Cuerda con la que se tira de las caballerías.

RAPAZ: La categoría más baja del pastor. Era el encargado de llevar el hato y traer el agua a la majada.

RASO: despejado de nubes.

REGAJO. Tierra donde rezuma el agua..

REGATENDA: Significa lagartija. Procede de la palabra «Legaterna». A los niños en Masegosa nos cantaban aquello parecido al Caracol col, col. dice así:

*«Regatendita, sal, sal,
que viene tu padre
por la puerta el hospital
y te trae unos zapatitos
llenos de sal
si no los quieres
para mí serán».*

RELENTE: Aire frío de la noche.

REMORMOR: Dolor persistente. Runrún.

REPOYO: Forma de vivir a costa de otro. (Conquensismos) Viene del latín «repudium».

REPULGO: Dobladillo del bajo de la falda.

REPULLO: Estremecimiento, susto.

RESETE: Gubia curvada que servía para marcar la madera una vez cortada y pelada..

RETECES: Manchas o suciedad en las manos.

RETIZAR: Colocar la leña en el fuego para que se arda y se consuma..

REZUMAR : Salir agua del terreno, como si sudase.

RICIAL: Nacimiento del trigo que se ha desgranando en el rastrojo al segar. (Ver también «Verdín»).

RIJA: Vara para desatascar el arado. Orzuelo del ojo.

RILA: Fila de niños. Una riler. Viene de hilera.

(Continuará)

Joaquín Rihuete Caballero

INVIERTE EN LA SERRANÍA DE CUENCA !!!



El Grupo de Desarrollo Rural de la Serranía de Cuenca PRODESE, te ayuda a invertir en el medio rural !!!

Información: www.cederprodese.org

Ctra. Cuenca-Tragacete, km 21 Villalba de la Sierra

Medidas del Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (FEADER):

- 311 - Diversificación hacia actividades no agrícolas
- 312 - Ayudas a la creación y desarrollo de microempresas
- 313 - Fomento de actividades turísticas
- 321 - Servicios básicos para la economía y la población rural
- 322 - Renovación y desarrollo de poblaciones rurales
- 323 - Conservación y mejora del patrimonio rural
- 331 - Formación e información
- 421 - Cooperación

El desarrollo sostenible de la Serranía es tarea de todos/as.



NÚCLEOS DE POBLACIÓN		
ALCALA DE LA VEGA	LAS ZOMAS	SALVACÁRTE
EL CUBILLO	FUERTESCUSA	CASAS NUEVAS
ALGARRA	GAMBALLA	HOYA DEL PÉNAL
ALINGULLA	GRAJA DE CAMPALBO	SAN MARTÍN DE BOMBICHES
ARCOS DE LA SIERRA	HENAREJOS	SANTA CRUZ DE MOYA
ARGISUELAS	HUELAMO	HIGUERUELAS
BCANUD	LA HUERGUNA	LA OLVEDA
BETETA	HUERTA DEL MARQUESADO	LAS BICHONAS
EL TOBAR	LAGUNA DEL MARQUESADO	SANTA MARIA DEL VAL
BOMBICHES	LAGUNASECA	TALAYUELAS
BUENACHE DE LA SIERRA	LANDETE	CASILLAS DE RANERA
CAMPILLOS PARAVIENTOS	MANZANUELA	TEJADILLOS
CAMPILLOS SIERRA	LAS MAJANAS	TRAGACETE
CAÑADA DEL HOYO	MARIANA	UÑA
CAÑAMARES	MASEGOSA	VALDENICA
CAÑETE	MIRA	VALDENORILLO DE LA SIERRA
CAÑIZARES	LA CAÑADA	VALDEHORO DE LA SIERRA
HUERTA MAROJALES	CAÑAVEJUNA	VALSALDRE
FUENTE DE YADILLOS	MONTEAGUDO DE LAS SALINAS	VEGA DEL CODORNO
CARBOHERAS QUADAZÓN	MOYA	VILLALBA DE LA SIERRA
CARDENETE	EL ARRABAL	VILLAR DEL HUMO
CARRASCOSA DE LA SIERRA	LOS HUERTOS DE MOYA	VILLORA
HERRERIA DE SANTA CRISTINA	PEDRO IQUERDO	YEMEDA
CASAS DE GARCIBOLINA	SANTO DOMINGO DE MOYA	ZAFRILLA
CASTILLEJO DE LA SIERRA	HARDONETA	ZARZUELA
LA CIDIVA	PAJARÓN	RIBATAJADA (EATIM)
MONORTE	PAJARONCILLO	COLLADOS
LA MELGOSA	PALOMERA	PAJARES
VALDECARRAS	MOLINOS DE PAPEL	RIBAGORRA
CUEVA DEL HIERRO	PORTILLA	RIBATAJADILLA
FRESHEDA DE LA SIERRA	POYATOS	SOTOS
LA FRONTERA	EL POZUELO	TORRECILLA
FUENTELESPIÑO DE MOYA	REILLO	VILLASECA
FUENTES	SALINAS DEL MANZANO	

Actividades de la Asociación

La Matanza

MATANZA 2010 ¡¡...Y ESTA ES LA SÉPTIMA...!!

(Del día 4 al 8 de diciembre).



Actividades de la Asociación

La Candelaria

CANDELARIA 2011
(Día 5 de Febrero).



Semana Santa

SEMANA SANTA 2011
(Del día 22 al 24 de abril).



Actividades de la Asociación



L os Mayos

MAYOS 2011

(Días 29 y 30 de abril).



Actividades de la Asociación

E l Verano

VERANO 2011
(Mes de agosto).



Actividades de la Asociación



Virgen del Rosario

FIESTA DE LA VIRGEN DEL ROSARIO 2011
(Días 1 y 2 de Octubre).





CONSTRUCCIONES DALPA



NUEVA PROMOCIÓN VIVIENDAS DE RENTA LIBRE

“RESIDENCIAL LAS PUERTAS”

DE 3 Y 4 DORMITORIOS

PISCINA Y PISTA DE PÁDEL

C/ PARQUE DEL HUÉCAR Nº2 BAJO

TLF. 969-24-12-66

WEB. WWW.CONSTRUCCIONESDALPA.COM